

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA



## SUMARIO

La aplicación mundial de la nueva línea. — La nueva ola de represión en el Perú. — La dictadura cubana deporta a los comunistas chinos. — México. La situación política (continuación). — Una nueva concepción del Estado. — Contribución al estudio de los problemas de raza. — Evolución del presupuesto de un obrero industrial (U. R. S. S.). — La cuestión agraria en Sud América. — El contenido económico del fascismo italiano. — Bibliografía.



# EDITORIAL "SUDAM"

(Ediciones sociales)

Independencia 3054 - Bs. Aires

LENIN

Tome I: La campaña por el programa, la táctica y la organización del Partido. (1895-1909) . . . . . \$ 1.--

**PAGINAS ESCOGIDAS**

Tome II: El Partido Bolchevique en acción (1904 - 1914) . . . . . \$ 1.25

Programa y Estatutos de la Internacional Comunista. Folleto de 92 pág. Adoptados por el VI Congreso de la I. C. Precio: \$ 0.35

**EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN**

Tesis adoptadas por el VI Congreso de la I. C.

Folleto de 76 pág.

**LOS PAISES COLONIALES Y SEMICOLONIALES**

**TESIS CONTRA LA GUERRA IMPERIALISTA** . . . . . \$ 0.20

**MANIFIESTO Y TESIS POLITICA DEL VI**

**CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA.**

Folleto de 62 pág. . . . . \$ 0.20

**VASILIEV**

**LA LABOR Y LAS RESOLUCIONES DEL VI CONGRESO DE LA I. C.** . . . . \$ 0.30

KAMOP

**LA INTERNACIONAL COMUNISTA COMO DIRECTORA EN LA LUCHA POR**

**LA DICTADURA PROLETARIA** . . . \$ 0.10

**CACHIN**

El imperialismo contra la Unión Soviética. Folleto: . . . . . \$ 0.20

**DIEZ**

Días que estremecieron el mundo.

Relato de la Revolución Rusa . . . \$ 2.00

En vísperas de nuevos combates.

Folleto: \$ 0.20

**GUSSIEV**

**DIEZ AÑOS DE TERROR BLANCO**

\$ 1.00

**MARX**

**Y**

**LENIN**

**YAROSLAVSKY**

Folleto \$ 0.10

**PUBLICACIONES PERIODICAS**

**L'INTERNATIONAL COMMUNISTE.**

Organo del C. E. de la Internacional Comunista — Bimensual en francés un ejemplar . . . . . \$ 0.40  
Suscripción anual . . . . . \$ 9.--

**LA CORRESPONDENCIA INTERNACIONAL.**

Semanario de Información Revolucionaria un ejemplar . . . . . \$ 0.10  
Suscripción anual . . . . . \$ 3.00

**LA SINDICAL ROJA** Organó mensual del Comité Ejecutivo de la I. S. R.

Un ejemplar . . . . . \$ 0.50  
Suscripción anual . . . . . \$ 6.--

**LO STATO OPERAIO** Rassegna di politica proletaria Publicación mensual en italiano Un ejemplar . . . \$ 0.30

Suscripción anual . . . . . \$ 3.00

**CAHIERS DU BOLCHEVISME** Organó teórico del P. C. F. Publicación en francés Un ejemplar . . . \$ 0.30

Suscripción anual . . . . . \$ 3.00

# LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA

Revista quincenal editada por el Secretariado Sudamericano de la Internacional Comunista ::

Redacción y Administración: INDEPENDENCIA 3054 — BUENOS AIRES, República Argentina

## La aplicación mundial de la nueva línea

Se han producido recientemente algunos hechos de capital importancia, por su significado, que deseamos comentar someramente en este número de la Revista. Y la importancia de los mismos reside en que ellos han confrontado el nuevo curso de la Internacional Comunista en varios países, con resultados positivamente halagüeños para el movimiento revolucionario.

**ELECCIONES DE BERLIN.** — Uno de esos hechos es el resultado de las elecciones municipales de Berlín. Esos resultados indican, en sus relaciones numéricas, que el aumento de votos obtenido por el Partido Comunista a expensas de la socialdemocracia es de tal importancia, que la cantidad de bancas comunistas pasa de 41 a 56; al mismo tiempo, el número de votos que disminuye la socialdemocracia comporta la pérdida de diez bancas. Los partidos burgueses pierden igualmente posiciones, reforzándose, en cambio, la posición de su extrema derecha. La burguesía —esto se desprende claramente,— trata de reforzar el fascismo, desarrollándole en previsión de las grandes batallas de clase que se preparan. Las deducciones de los guarismos electorales, en vinculación con la situación política alemana, señalan una polarización de fuerzas en los dos campos: el de la burguesía y el del proletariado. La reducción de los demócratas y de los nacionalistas, paralela a un fortalecimiento fascista, prueba que la burguesía está dispuesta a aplicar abiertamente una política fascista de terror contra el

proletariado. Pero la disminución de la socialdemocracia y la gran victoria comunista prueba, de su parte, que el proletariado alemán comprende cada vez más netamente que sin la lucha revolucionaria de las masas no hay solución para ninguno de los problemas que afectan a la clase obrera. La importancia política de esas elecciones crece aún, porque es indudable que mientras una enorme cantidad de obreros abandona a la socialdemocracia y se vuelca hacia el Partido Comunista, una cierta cantidad de votos burgueses —los de gente que pierde la fe en los nacionalistas,— se orienta hacia la socialdemocracia en la esperanza de encontrar allí la normalización en las relaciones crecientemente agravadas del campo social. Eso es lo que atenúa un poco la caída catastrófica de la socialdemocracia.

Esos resultados electorales tienen una importancia colosal. Ellos prueban que el Partido Comunista es el partido del proletariado, y más precisamente, el partido de las luchas del proletariado. Ellos reflejan la modificación que se va operando en la conciencia política de las masas, aleccionada por la realidad: la política reformista, la política de la coalición y de la capitulación equivale a la reducción de los salarios, a la prolongación de jornada, a la miseria y a la desocupación. Esa lección de hechos conduce a la noción de que únicamente la lucha contra la burguesía, dirigida consecuentemente por el comunismo: ésta es la principal lección de las elecciones de Berlín. Es consecuencia de la agravación

de la lucha de clases, en este período de desmembramiento de la podrida estabilización del capitalismo.

Pero hay otra cuestión capital en estas elecciones. Y es que sus resultados están ligados íntimamente a la línea política de la Internacional Comunista y a la posición de la socialdemocracia. La socialdemocracia que durante el período de estabilización precaria del capitalismo frenó a las masas y ofició de rompe-huelga; hoy que la lucha de clase se agrava, se convierte directamente en social-fascismo. La socialdemocracia se transforma en social-fascismo; el primero de Mayo reprime sangrientamente —o trata de hacerlo, porque el proletariado aplastó sus planes,— las demostraciones proletarias, y en todos los conflictos de clase pasa del lado de la burguesía. El Partido Comunista, encabezando al proletariado, conquista la calle pese a los Zaergibel y compañía, levanta las barricadas para asegurar esa conquista y conduce a los obreros en todas sus luchas contra el capital, pasando, si es necesario, por sobre las cabezas de los dirigentes reformistas y de la legalidad sindical amarilla. Ese nuevo curso de la Internacional Comunista, aplicado vigorosamente por los comunistas alemanes, ha sido combatido ferozmente por la socialdemocracia, por los traidores, por la derecha ya excluida de sus filas. El proletariado acaba de pronunciarse, y los resultados de Berlín muestran que lo hace aprobando sin reservas la línea política de la Internacional Comunista. Esa es la grandiosa importancia internacional de las elecciones de Berlín: la clase obrera apoya el nuevo curso de la Internacional Comunista.

**ELECCIONES EN MEJICO.** — Se han efectuado, también, elecciones de renovación presidencial en Méjico. Como estaba previsto, el triunfo correspondió al candidato oficialista, Ortiz Rubio, que seguirá acentuadamente la política de sumisión al imperialismo yanqui. La candidatura apoyada por el Partido Comunista obtuvo 23.279 votos, 100.000 Vasconcelos, el que representa la "europeización", o sea la influencia del imperialismo británico. Para apreciar, el significado de los guarismos electorales mejicanos no hay que ceñirse estrictamente a los números. Efectivamente, el proceso electoral se produjo como el gobierno de Portes Gil quiso que se produjese: asaltos de comicios, colocación fraudulenta de boletas adversarias, asesinatos, etc. El acto electoral no ha tenido ninguna garantía ni antes ni

después de las elecciones. Pero justamente la circunstancia de que a pesar de la violencia electoral aplicada por el gobierno de Portes Gil, y que hace de esas elecciones una farsa sangrienta; a pesar de los votos que han robado abiertamente al comunismo, nuestro candidato aparezca en los cómputos oficiales con 23.279 votos, significa que el ascendiente del Partido ha crecido muchísimo en Méjico. Si esa cifra es la que no pueden a menos que anunciar los funcionarios del gobierno contra-revolucionario, quienes decir que la suma real de los sufragios comunistas es muchísimo mayor. Considérese, también, que desde hace muchos meses el P. C. de Méjico es objeto de una furiosa persecución terrorista de parte del gobierno. La naturaleza política de ese significado reside en la nueva política del Partido Comunista de Méjico, cuyo último C. C. lanzó directamente al Partido por la senda revolucionaria, luchando contra el oportunismo liquidacionista, desprendiéndose de él, liberándose de quienes traían al seno del Partido la influencia de las ideologías burguesas y colocándose sin vacilaciones a la cabeza de los combates de las masas. Esta nueva línea del Partido hermano es la que lo colocará efectivamente al frente de las masas, la que lo conducirá a ejercer la dirección del movimiento de masas. Es en esa perspectiva que hay que apreciar esos 23.279 votos de nuestro candidato (con la aclaración ya formulada); y desde ese punto de vista, dicho resultado es muy significativo para nuestro movimiento.

**ELECCIONES EN ROSARIO.** — Igualmente en Rosario de Santa Fé (Argentina), la segunda ciudad del país, de importancia industrial relativamente grande, centro comercial y exportador de enorme importancia, cabeza de una zona agrícola vasta, se produjeron elecciones municipales. No vamos a apreciar en forma total esas elecciones, pero algunas referencias permitirán medir su importancia y la índole del éxito del Partido. En el Consejo Municipal anterior, los socialistas independientes tenían, como nosotros, una banca.

El escrutinio electoral da el siguiente resultado: los comunistas aumentan, en general, 38 o/o de sus votos en relación a las elecciones anteriores; ese aumento, en las secciones pobladas particularmente por obreros, alcanza del 80 al 100 o/o. En cambio, los socialistas independientes (que pierden su asiento en el Concejo) y los socialistas, pierden votos.

Nuestro Partido obtuvo más votos que los dos partidos socialistas juntos.

Como se sabe, Rosario es el centro de las contradicciones económicas y políticas nacionales. La acentuación de la lucha de clases y la radicalización de las masas se hizo presente en primer término y con sumo vigor en Rosario; ya a fines del segundo semestre de 1928 y sobre todo a mediados del año 1929, el movimiento huelguista de masas adquirió una importancia colosal. En el curso de esos combates de clase, cada fuerza mostró su verdadera fisonomía: socialistas y socialistas independientes, anarquistas, anarco-sindicalistas, reformistas de todos los colores, C. O. A., U. S. A., F. O. R. A., todos dejaron a las masas abandonadas y las entregaron en seguida al patronato y al gobierno burgués. Solamente el Partido Comunista, que hizo esfuerzos muy energéticos para encabezar la lucha de las masas, alentó el combate, lo extendió, lo ahondó. Mientras todos los demás traicionaban el proletariado en lucha, el Partido se colocaba re-

sueltamente a la cabeza del proletariado y lo conducía al combate más vasto. Así, el Partido apareció, y no solamente en la propaganda, sino en los hechos, como el defensor consciente y enérgico de las reivindicaciones de la masas obreras. Esto lo ha visto el proletariado. Las elecciones municipales realizadas meses después de esa batalla de clase, evidencian que el proletariado ha tomado conciencia de ese hecho: mientras abandona a las fracciones socialistas, sanciona una victoria indiscutible del Partido Comunista. Nos eximimos, aquí, de dar mayores detalles: pero hay que decir, para destacar mejor la importancia del éxito comunista, que en Rosario reside una gran población obrera extranjera que carece de derechos electorales, y que acompañaba empero al Partido en todas sus acciones. En suma, también el proletariado combativo rosarino ha votado por el nuevo curso.

Como puede verse por estos tres ejemplos, el proletariado internacional muestra claramente su adhesión a la línea de la I. C.



# La nueva ola de represión en el Perú

LA PERSECUCION CONTRA LOS COMPANEROS, Y ENTRE ELLOS CONTRA EL ESCRITOR REVOLUCIONARIO MARIATEGUI. — LA SITUACION ECONOMICA DEL PERU Y LA HUELGA MINERA DE MOROCOCHA. — ¡APRESTARSE A LA SOLIDARIDAD Y A LA PROTESTA!

Se acaban de producir en el Perú dos hechos importantes — los más salientes de la vida política nacional en estas semanas,— que muestran por un lado la agravación de la lucha de clases en el interior y la consiguiente radicalización de las masas que ello revela y la dificultades crecientes del régimen dictatorial de Leguía.

Esos dos hechos son: la persecución contra valientes militantes revolucionarios, sometidos a arrestos, detenciones, amenazas de deportación, etc., a la par que la detención de numerosos obreros extranjeros que serán víctimas de la extradición, y la huelga de 15.000 obreros mineros en Morococha. El primero de esos hechos se verifica bajo la consigna dictatorial del consabido "complot comunista", que no existe, pero que urge emplear enérgicamente para paralizar y deshacer, si posible, la vanguardia aguerida de las masas laboriosas, complot que, desde luego, no estaría desvinculado de la huelga mencionada; el segundo es una expresión categórica de la acentuación de la lucha de clases y de las relaciones cada vez más claras y netas entre las masas oprimidas y el imperialismo expoliador. Las masas, en la defensa de sus salarios y de sus condiciones de trabajo, se orientan abiertamente hacia la lucha contra el imperialismo; la importancia política de ello resalta, pese a la conclusión ingloriosa de la huelga, entregada sin duda por los dirigentes eventuales a los personeros de Leguía, o sea a la misma empresa imperialista.

Considérese, aún, la siguiente circunstancia para advertir la índole de ese movimiento huelguista: ya a principios de octubre los obreros mineros habíanse declarado en huelga, que no siguieron más allá en virtud de promesas formuladas demagógicamente por Leguía, y que luego no se cumplieron. Pocas semanas después, los obreros mineros de Morococha, mostrando su rebeldía en numerosos actos de "insubordinación", para emplear ese vocablo, contra los imperialistas de las minas, se lanzan nuevamente a la huelga, que abraza a 15.000 obreros y que provocó, como primer medida de Leguía, "protector de los obreros", según es notorio, el envío de tropas y ametralladoras para

testimoniar de modo expeditivo la anturaleza de esa protección. Ese desplazamiento de fuerzas contra los huelguistas es índice de la importancia del movimiento y del temor que la dictadura de Leguía sintió por el mismo. En efecto, había motivos para sentir semejante temor. Obreros que durante mucho tiempo fueron calmosos y resignados, sometidos pasivamente a la explotación más cruel y a los vejámenes más indignos, despertaban sacudiendo vigorosamente su espíritu y hacían frente abiertamente a los amos ayer indiscutidos. Tan enérgico ha sido ese despertar, que el superintendente de la Copper Corporation — que es la empresa en conflicto,— se aseguró en sus oficinas con sistemas feudales: su despacho se tornó inaccesible, pues lo separaba de la entrada una serie de obstáculos previos y construídos expresamente; las ventanas fueron recubiertas de barrotes de hierro que harían imposible por ahí la filtración desagradable de los obreros y los vidrios fueron pintados de blanco para que nadie pudiese ver, desde afuera, la figura del odiado representante de la sociedad imperialista; la azotea fué preparada contra supuestos ataques aéreos, etc. El superintendente Mr. Mac Hardy comprendió tanto el espíritu temible de la masa, que se rodeó de una fortaleza en sitio. Esperaba, evidentemente, un ataque de los huelguistas, de esos mismos obreros que hasta entonces habían sufrido en silencio toda la opresión.

La lucha contra la Corporation fué la palabra de orden de los obreros. La lucha de clases empalmaba con la lucha contra el imperialismo. De simple movimiento de reivindicación económica se pasaba a un movimiento netamente político. En esa lucha, en ese espíritu antiimperialista creciente de las masas contra el imperialismo, el proletariado y las capas obreras atraen — y cada vez más,— a las capas laboriosas de la población. Signo de ello es la posición de la oficialidad inferior del ejército que fué desplazada a la zona: ella mostró abiertamente sus simpatías a los obreros, y concurrió a la sede de los mismos para cambiar ideas sobre cuestiones políticas y sociales. Leguía no podía contar con el cumplimiento incondicional de esa parte de la oficialidad a toda orden que se diese contra el movimiento.

Esta huelga preocupó grandemente al presidente Leguía. Así se vé a través de la propia prensa del dictador, la cual no oculta que ese movimiento es uno de los más grandes y graves de los últimos tiempos. Esa preocupación es holgadamente comprensible. El gobierno dictatorial está exhausto. Suspende construcciones públicas. Está amenazando dificultades financieras grandiosas. Acude sin éxito alguno a los

bancos. Acude a los Estados Unidos, y de allí no recibe un solo dólar. No le basta a Leguía recomendar a la gente que haga hambre, que se moderen los gastos individuales para tener la probabilidad de ensanchar el margen impositivo. Necesita de la "generosidad" y para ello debe mostrar su incondicionalidad absoluta respecto del imperialismo norteamericano, primero, y segundo el peligro de movimientos revolucionarios, para cuyo aplastamiento es indispensable dinero. Leguía interviene activamente, pues, en el movimiento huelguista. Corrompe a sus jefes, los sienta junto a los representantes de la Corporation y del delegado gubernativo, les hace renunciar a las exigencias relativas a aumento de salario y, luego de ello, presiona sobre la empresa para que ceda algunas pequeñas migajas. Resultado: la huelga termina, el movimiento ha sido nuevamente quebrado. Los dirigentes de los huelguistas han traicionado directamente a las masas; han admitido no insistir en lo del aumento salarial, sometiéndose a la buena voluntad que, en el futuro, mostrará el presidente Leguía. Han entregado a las masas y han destronado la huelga. La "solución" del conflicto de Morococha tiene bases muy débiles e inestables: todas las condiciones que lo generaron quedan en pie, y no queda trabajo prever nuevos movimientos de los obreros mineros.

La obsecuencia de Leguía para con el imperialismo es absolutamente indiscutible. En el curso de "solución" de este conflicto mostro con toda desnudez su incondicionalismo y su servilismo. En esa reunión a que nos referimos interviene como representante del gobierno el señor N. Salazar Orfila, quien presidió por lo demás la negociación. Su discurso no solo no contiene una palabra contra la Copper Corporation, sino que es su mejor y más descarada defensa. Está íntegramente destinado a señalar las dificultades de la empresa y a mostrar la exageración que hoy significa el pedido obrero. En la Bolsa de Nueva York se ha producido un pánico sin precedentes, dice, que repercute en nuestro país, pues la Copper Corporation tiene su sede en aquella ciudad; por ello la situación de la Corporation es muy difícil. La cotización del cobre, contrariamente a lo que creen los obreros, no es la que aparece públicamente (y no da, naturalmente, ninguna explicación del hecho), siendo de tal manera grave las condiciones de la empresa que, con aumento de salario, ella iría a la ruina, habría de cerrar las minas. Por consecuencia, añade, es un bien para el obrero el no insistir en el aumento de los salarios, ya que esto importaría el cierre de las minas, la desocupación de muchos miles de obreros que no serían absorbidos por otras industrias también en crisis, etc. Hace enseguida el elogio de Leguía, ver-

dadero protector de los obreros, pide a los delegados de los huelguistas que tengan fé en la benevolencia ilimitada del dictador, les incita a bajar a las minas para edificar la grandeza nacional —sinónimo, por lo visto, de las altas ganancias del imperialismo,— y termina invitándolos a que "aplacen para mejor oportunidad la solicitud sobre aumento de salarios y gratificaciones". ¿Es qué un abogado directo de la Corporation habría empleado un lenguaje más eficaz, habría podido hacer un discurso más favorable, más convincente, más "obrerista" en justificación del despojo imperialista? El representante de Leguía —el gobierno, entonces,— apareció sin duda alguna como el mejor abogado posible de la Copper Corporation en la emergencia. Ciertamente, Leguía obra como buen agente del imperialismo: es su vieja función. Pero además Leguía ha aprovechado la oportunidad, extremando su incondicionalidad, para ofrecer una nueva garantía al imperialismo estadounidense, y estar así en mejores condiciones para insistir en sus angustiosos pedidos monetarios.

Esa explicación es extensiva al "complot comunista", y aquí con mayor razón aún. Lo del complot comunista es la vieja leyenda, que en el caso le permite arrestar a centenares de obreros, perseguir a los mejores militantes, saquear "Amanta", deportar a trabajadores extranjeros y amenazar con lo mismo a los más valientes luchadores revolucionarios del Perú. Más de 200 extranjeros fueron arrestados; varias decenas de compañeros han corrido la misma suerte; para cumplir esa tarea se movilizaron 750 detectives. La represión es cruel y se ensaña, sobre todo, con el escritor revolucionario Mariátegui, enfermo y perseguido, y cuya existencia misma está en peligro. Se ha hecho todo el aparato necesario para impedir el "complot". Y ahora Leguía podrá dirigirse a los banqueros norteamericanos y decirles: —Ved a los comunistas preparando la revolución, que significa la confiscación de las empresas norteamericanas; sin fondos no es posible detener el peligro revolucionario. —

Mas no es sólo éso. Es mucho más, también. La huelga de los 15.000 mineros, a pesar de la traición de los dirigentes, es el signo de la radicalización de las masas y de la agudización de la lucha de clases. Es justamente el período en que la avanzada revolucionaria puede transformarse en gran movimiento de masas, que haría converger la lucha por las reivindicaciones inmediatas con la lucha contra el imperialismo y por el derrocamiento de la dictadura. En todo sentido, pues, este "complot" fabricado por Leguía tiende a reforzar sus posiciones políticas en el país.

Tal es, someramente, la situación actual. Nuestros compañeros son perseguidos ferozmente. La dictadura

## La dictadura cubana deporta a los comunistas chinos

La clase gobernante cubana, —agente del imperialismo yanqui— para obtener sobre-ganancias explotando el trabajo de las masas laboriosas, recurre a toda suerte de medios y, entre ellos, al siguiente: promueve la inmigración de obreros de otra nacionalidad, oprimidas en grado extremo, para incorporarlas al proceso de producción en Cuba y hacer competencia a los obreros nacionales. Política muy hábil, porque tiende a dos propósitos fundamentales: primero, obtener mano de obra baratísima y, con ello, reducir el nivel general de los salarios; segundo, dividir la clase obrera, obstaculizar su unidad orgánica y política, creando artificialmente la lucha entre obreros de diversa nacionalidad, suscitando entre ellos odios nacionales. Con lo cual, la burguesía cubana consolida sus propias fuerzas políticas, desde que no son limitadas por el frente único de la clase obrera. Ambos propósitos —si bien más inmediatamente el primero que el segundo,— han sido obtenidos en buena proporción, en virtud de la conciencia poco desarrollada de clase de las masas. Es evidente que los obreros concientes deben luchar contra toda explotación nacionalista; la clase obrera es una sola y debe luchar homogéneamente, sin distinción de nacionalidades, contra los explotadores, exigiendo salario igual para todos y concentrando todas las energías en esa lucha. Para lo cual se exige un fuerte trabajo político entre las masas cubanas y, a la vez, entre las masas inmigradas. Es una de las condiciones fun-

y el imperialismo quieren paralizar el movimiento revolucionario de las masas, quieren aplastar nuestra vanguardia. En todos los países de la América Latina los partidos comunistas deben hacer publicaciones, mítines, demostraciones, etc., en protesta contra la dictadura peruana, contra el imperialismo y en solidaridad con nuestros compañeros. Una consigna continental debe ser: ¡Hay que salvar a los compañeros del Perú! ¡Hay que salvar a Mariátegui! ¡Hay que arrancarlos de manos de la dictadura!



damentales del éxito en las luchas del proletariado de Cuba.

En las condiciones penosas y difíciles en que se halla, el Partido Comunista Cubano ha tratado de realizar esa labor importantísima.

A tales efectos constituyó, entre otras medidas, una sección china, vista la importancia numérica de la colonia china en Cuba. Esa sección, de reciente data, trabajó en la ilegalidad activamente y realizó gran propaganda. Su organización adquirió un desarrollo muy importante. Tenía su periódico, editaba normalmente sus hojas de difusión, organizaba a las masas, preparaba colectas, etc. Dirigía ese trabajo el compañero chino Yon-Kan-Jon, quien en carta dirigida a su padre, en Cantón, decía estas palabras: "Al fin he logrado encontrar el buen camino de la clase pobre al afiliarme al Partido Comunista, pues estoy convencido que la revolución social solamente podrá emancipar a los proletarios y deseo que mis dos hermanos se afilien a la organización comunista de ésta".

Denunciada la propaganda enérgica de los comunistas chinos por la Cámara Comercial Ching de La Habana, la policía y el gobierno, como es lógico, se pusieron enseguida a la persecución de nuestros compañeros. Es así como, recientemente, han detenido a cuatro dirigentes de ese trabajo, siendo casi todos jóvenes, pues tienen 22, 24, 30, 46 años de edad. Inmediatamente fueron alojados en un barco de guerra, desde donde serán víctimas de la extradición. Significa que, muy probablemente, esos camaradas serán remitidos a manos de Chang-Kai-Shek, sufriendo la penalidad que ya se conoce: el fusilamiento.

¿Por qué la extradición? Porque en uno de los manifiestos editados por los valientes compañeros chinos de Cuba, se "insulta" —según lo dice la prensa machadista de La Habana,— a Mussolini, Primo de Rivera y compañía.

¡Hay que organizar la protesta contra este nuevo crimen de la dictadura de Machado! Hay que impedir la extradición de esos compañeros, que equivale a su asesinato! ¡Hay que agitar por el derecho de asilo!

## MEXICO

### La situación política, los errores del Partido y sus problemas

(Continuación)

#### VII. — LA POLÍTICA Y LA TÁCTICA DEL PARTIDO EN EL PERÍODO QUE ACABA DE TERMINAR; SUS ERRORES Y DEFECTOS.

La tarea que plantea la historia a nuestro Partido, y que consiste en organizar y dirigir la futura revolución obrera y campesina, exige ante todo una preparación adecuada del mismo Partido. Desde este punto de vista debe ser apreciada con sentido crítico toda su actividad, y deben señalarse con sinceridad sus errores y defectos. Sin hacer esto es absolutamente imposible el desarrollo del Partido y su conversión en el dirigente del movimiento revolucionario y de la futura revolución.

La situación política del país, señalada anteriormente, y las perspectivas de la agudización de su desarrollo, nos dan una base suficiente para analizar la política y la táctica del Partido en el período de septiembre de 1927 hasta ahora.

#### 1. — LA PASIVIDAD OPORTUNISTA PARA LLEVAR A CABO LAS DECISIONES TOMADAS.

El punto de partida para tal análisis son las decisiones del Pleno del C. C. efectuado en setiembre. que constató: 1) el inevitable desarrollo de la lucha de clases; 2) la inminencia de la guerra civil entre "la reacción" y el gobierno de Portes Gil, como medio para resolver el problema de las elecciones presidenciales; 3) la necesidad de una absoluta autonomía del movimiento obrero y campesino respecto a la burguesía.

Estas decisiones son justas en su base. Sin embargo, el modo de plantear el problema adolece de cierto carácter unilateral. Los asuntos han sido planteados desde el punto de vista del problema político actual — las elecciones presidenciales que ocupaban al país —, y nada más en vez de relacionarlos con la situación de las fuerzas de clase en el país en el verano de 1928, con la etapa en que entraba entonces la revolución, con las perspectivas de su desarrollo y con los problemas concretos ante los cuales ponía al Partido de los obreros y campesinos la rebelión. Resbalando así sobre la superficie de los acontecimientos, el Partido no supo apreciar toda la gravedad de la

situación del país. Es posible que, por esto mismo, el Partido se haya concretado a TOMAR determinadas decisiones, en vez de ver en ellas un manual para su actividad, para aprovechar cada mes, cada semana, cada día, a fin de preparar a las masas para el momento de la guerra civil, desde el punto de vista político y organizativo, para participar en la lucha como un factor independiente, autónomo, como una tercera fuerza. Casi cinco meses fueron desaprovechados; y como el mismo Partido, las masas que se encontraban bajo su influencia en febrero de 1929, se hallaron "de repente" ante la iniciación de la guerra civil, COMPLETAMENTE IMPREPARADAS. Esta pasividad oportunista, que en general ha sido propia del Partido, se manifestó en grado extremo en aquel período, trayendo duras consecuencias para el Partido, porque cuanto más se aproximaba la revuelta, más platónicas resultaban las decisiones de septiembre y menos creó el Partido en la inevitabilidad de la guerra civil y, en consecuencia, en la necesidad de prepararse prácticamente para ella.

#### 2. — ¿QUE DEBIO HACER EL PARTIDO?

En esos cinco meses, el Partido debería haber realzado la propaganda más enérgica posible, la agitación y el trabajo de la organización entre las masas y en sus organizaciones (sindicatos, ligas, etc). Esta labor debía consistir en explicar el significado de los acontecimientos efectuados, no solamente desde el punto de vista de las elecciones presidenciales, sino en primer lugar desde el punto de vista de la preparación de las grandes masas obreras y campesinas, de su movilización para tomar parte activa e independiente en los acontecimientos, en la guerra civil. Debieron haberse propagado intensamente las palabras de orden para esta participación independiente (organización de los soviets), la realización de huelgas con palabras de orden políticas (principalmente huelgas en los Ferrocarriles, al estallar la rebelión), relacionando toda esta propaganda con la lucha por las reivindicaciones inmediatas y diarias de los obreros, de los sin trabajo, etc.; con la toma y el reparto de la tierra de los hacendados y rancheros ricos; con la nacionalización y el control de la produc-

ción; con la creación de un gobierno obrero y campesino, con el armamento de los trabajadores, etc. Debíó haberse descubierto la traición de los dirigentes pequeño-burgueses a la revolución y a los obreros y campesinos, exigiendo una completa ruptura con ellos. Debíó hacerse una crítica y una rigurosa campaña, en todos los terrenos, contra el gobierno de Portes Gil, que preparaba su paso al lado de la contrarrevolución; debíó romperse con él y aventar y dispersar todas las ilusiones que se abriganaban sobre su carácter revolucionario pequeño-burgués, explicando su verdadera significación de gobierno de los elementos capitalistas de la ciudad y del campo, aliado (y no víctima) de Wall Street; su falta de voluntad para organizar y llevar adelante la lucha contra las clases porfirianas; su incapacidad para vencer a "la reacción", porque la definitiva victoria sobre la reacción significaría la destrucción del latifundismo y la pérdida de su base entre las masas, entre los elementos inconscientes del campo, mediante la distribución a éstos de la tierra expropiada a los latifundistas. Debíó hacerse una ruda y clara propaganda sobre la necesidad de la lucha independiente de los obreros y campesinos al comenzar la rebelión, **CONTRA LOS DOS FRENTE**S, contra todas las clases poseedoras, contra "la reacción" y contra el gobierno de Portes Gil, contra el imperialismo y contra el reformismo que lo apoya, para la defensa de sus propios intereses de clase; debíó trabajarse entre el ejército federal para la fraternización de los soldados de ambos grupos, por la eliminación de sus jefes, por la elección de Consejos en las distintas corporaciones, y por su unificación con las fuerzas armadas agraristas y obreras en un solo ejército con sus propios fines de clase; debíó resolverse prácticamente el problema del armamento de los obreros y campesinos; debíó colocarse en primer lugar el Partido Comunista, explicando ampliamente su papel dirigente, fortaleciéndolo, haciéndolo crecer mejorando su organización, etc.

Basado en este trabajo de preparación, el Partido debíó haber pasado en febrero a la franca preparación del levantamiento armado, a una campaña política más intensa y a acciones independientes que lo hicieran aparecer como el único que efectiva y consecuentemente luchaba contra la rebelión de los generales; debíó haber exhibido por completo la tibieza de la lucha del Gobierno contra la reacción, su ineffectividad y su falta de seriedad, explicando el por que de esta actitud del Gobierno; debíó proclamar su resolución de emprender y llevar adelante por su cuenta la lucha contra "la reacción" y contra el Gobierno que en el fondo estaba en connivencia con ella, mediante una serie de acciones preparadas por la táctica del frente único desde abajo y no con los líderes (manifestaciones, mítines de protesta en todo el país contra los discursos de Valenzuela en Sonora, contra las declaraciones del obispo De la Mora, contra la pasividad del Gobierno y su práctico favorecimiento al desarrollo de la rebelión; mediante la presentación de nuestras proposiciones y de nuestra opinión

cuando la Comisión Permanente discutía sobre el peligro de la rebelión, etc).

Pasividad oportunista, incredulidad en la rebelión, incredulidad en las resoluciones de septiembre, falta de confianza en las propias fuerzas, — todo esto se manifestaba todavía en febrero, mientras la rebelión era preparada abiertamente.

#### EL PARTIDO EVITABA EL ATAQUE DE FRENTE AL GOBIERNO DE PORTES GIL.

Si repasamos los documentos, artículos, manifiestos, etc., de entonces (septiembre-marzo), podemos constatar que en el fondo todas estas cuestiones eran tratadas dentro del mencionado espíritu de pasividad oportunista. La lucha contra el Gobierno no se llevaba a cabo desde un punto de vista político, general, sino desde el punto de vista de problemas particulares, principalmente huelgas. No había la declaración de que el Gobierno era un agente consciente del imperialismo, como consecuencia de sus intereses económicos y políticos de representante de la clase burguesa. Había la tendencia a presentarlo como una víctima de su propia debilidad y de la superioridad de los Estados Unidos. En resumen, el Gobierno quedaba prácticamente absuelto de la responsabilidad de haber entregado el país a Wall Street. De aquí se deriva la otra tendencia señalada, de falta de voluntad para luchar contra el Gobierno con este motivo; la tendencia a mostrar una máxima energía en la lucha antiimperialista, no tanto por las cuestiones nacionales, interiores, como por las cuestiones externas (Nicaragua, Cuba, Sandino, etc.). Así, pues, en análisis de la actividad política del Partido desde septiembre hasta febrero, demuestra que su línea política no ha sido justa.

Esta equivocación de la línea política del Partido se reveló con mayor claridad en el mes de marzo, porque la guerra civil iniciada el día 2 presentó en toda su magnitud los errores que antes habían sido poco visibles.

#### ¿"LUCHA CONTRA LA REACCIÓN" O LUCHA INDEPENDIENTE EN LOS DOS FRENTES?

Al determinar su posición ante la rebelión, el Partido, desconcertado por los motivos antes señalados, no supo tomar la única resolución justa: comenzar, en los lugares donde fuera posible, la lucha contra los dos frentes, bajo sus propias consignas. En vez de esto al final de cuentas el punto de vista oficial del Partido llegó a concretarse de esta manera: "Lucha contra la reacción". Y en el manifiesto lanzado por el Partido, este punto de vista tuvo su expresión práctica en el llamamiento a los campesinos armados "para luchar junto al ejército federal" contra la rebelión. De este modo, el Partido se convirtió de hecho en una parte del frente único para luchar contra la reacción en la misma línea que el gobierno de Portes Gil-Calles, que ya preparaba su paso al campo de la contrarrevolución, en la misma línea que el gobierno imperialista de Hoover, que ayudaba

con dinero y con armas a Portes Gil; en la misma línea que la "American Federation of Labor" y el laborismo mexicano. La magnitud de la línea y de la política del Partido es evidente.

Además del punto de vista oficial del C. C., existía el punto de vista de los "neutrales". Esta tendencia era representada por algunos compañeros activos en los sindicatos, y llegó a convertirse en el punto de vista oficial de la CSUM., expresándose en su manifiesto de fecha 8 de marzo (seis días después de iniciada la rebelión) con las siguientes palabras centrales: "... de aquí se deduce con toda claridad la línea concreta de conducta que la CSUM. asume ante la clase obrera mexicana, dentro de la situación creada por la rebelión militar, y en general dentro de las condiciones de la actual situación política de México. La creación de Comités de Fábrica para la movilización de la clase obrera en la lucha contra la ofensiva de los industriales, contra el despido de obreros, contra el alza del precio de los artículos de primera necesidad, contra el aumento de las rentas, etc." El manifiesto termina con los siguientes lemas: "¡Vivan los Comités de Fábrica! ¡Viva la movilización de la clase obrera alrededor de la Confederación Sindical Unitaria de México! ¡Viva la liberación de la clase obrera, conquistada por los obreros mismos!"

Si el punto de vista del C. C. era erróneo, porque acercaba las masas a la burguesía y las alejaba del Partido y del movimiento independiente, el punto de vista de la CSUM., que a primera vista parece radical ("no es asunto nuestro, de los revolucionarios, el meternos en la lucha de dos grupos burgueses") equivale a entregar a los obreros y campesinos en manos de la influencia burguesa, del imperialismo y del reformismo, puesto que negarse a luchar contra los rebeldes equivalía a perder por completo el contacto con las masas.

El punto de vista de la minoría del C. C., manifestado quince días después de estallar la rebelión y que no ha sido expuesto en ningún documento, se sintetizaba en el lema de "insurrección inmediata", que era, por lo menos, prematuro, puesto que para la insurrección faltaba el factor más importante: la movilización de las masas desde septiembre de 1923. Además, este punto de vista de la minoría, que no contenía nada relacionado con la lucha contra la reacción, no daba ninguna posibilidad de mantener el contacto con las masas obreras y campesinas.

El único lema justo del Partido ha sido el basado en la resolución de septiembre, completamente emanado de ella: "LA LUCHA INDEPENDIENTE Y AUTONOMA CONTRA LOS DOS FRENTES, CON PROPIAS PALABRAS DE ORDEN, PARA LA CONQUISTA DE SUS INTERESES DE CLASE". Y este lema no fué lanzado por el Partido.

No es extraño, pues, que allí donde existían todos los factores de organización y estratégicos para tal movimiento, para la lucha en los dos frentes (Veracruz y en Jalisco) por ejemplo no se haya llevado a cabo no obstante que los campesinos armados mar-

chaban bajo las banderas con la hoz y el martillo y prácticamente tenían en su poder toda una región del Estado de Veracruz. En vez de organizar los Consejos, de repartir los latifundios, de llevar a cabo huelgas generales, apoderarse del puerto y hacer un llamamiento a la revolución obrera y campesina, haciendo pasar así el movimiento obrero y campesino al escalón más alto de su desarrollo, a la etapa soviética, los obreros y campesinos armados quedaron bajo la dirección de los jefes del ejército gubernamental y se confundieron con éste en la "lucha contra la reacción".

#### ¿LUCHA POR LA HEGEMONIA DEL PROLETARIADO, O PAPEL DE OPOSICIÓN?

En el fondo de toda esta línea errónea había una falsa concepción, o por lo menos poco clara, sobre las fuerzas motrices de la revolución mexicana; se carecía de un claro concepto sobre el papel de las clases obreras en la revolución, sobre el papel y las tareas del Partido Comunista como representante de la tercera fuerza, como organizador y director del movimiento obrero y campesino independiente, de la hegemonía del proletariado. Podemos decir sin exagerar que en los últimos años de su existencia el Partido Comunista se ha concretado a una actividad opositora en el bloque de los líderes y grupos de la pequeña burguesía. Mientras la revolución mexicana atravesaba por su etapa antimperialista; mientras las capas superiores de la pequeña burguesía no renunciaban a su lucha contra el imperialismo ni obstaculizaban la actividad revolucionaria de las masas obreras y campesinas, los bloques y los entendimientos provisionales han sido no solamente inevitables sino necesarios. Pero tales entendimientos no debían entrañar de ninguna manera el ir a remolque de la pequeña burguesía ni renunciar a la idea de la hegemonía del proletariado en la revolución, sino que, por el contrario, ellos exigían la iniciación de una actividad independiente para realizar los fines de los obreros y campesinos; esto es, exigía la cristalización de la "tercera fuerza" bajo la dirección del Partido y una continua lucha de éste por la hegemonía del proletariado. El hecho de que el Partido en sus decisiones tuviera este punto de vista solamente desde hace un año, no puede tener más explicación que un falso concepto sobre la revolución mexicana. El Partido veía exclusivamente en ésta la lucha contra el latifundismo y contra el imperialismo, sin apreciar su contenido capitalista en la ciudad y el campo. En consecuencia, sobreestimaba el revolucionarismo de la pequeña burguesía, subestimando en realidad la disposición económica de la democracia burguesa y pequeño-burguesa para hacer compromisos con el imperialismo y con las clases porfirianas, luchando contra los obreros y campesinos. En fin, el Partido no se movilizó para la lucha contra el capitalismo nacional, especialmente en el campo. Esto se demostró con la mayor claridad por el hecho de que el Partido, en

primer lugar, no explicaba la naturaleza clasista del aparato estatal capitalista y de la Constitución de 1917; no propagaba la teoría marxista del Estado, acondicionándola a la situación de México; partía en su política agraria de un concepto completamente utópico, equivocado y antimarxista sobre la relación de clases en el campo, considerando en lo general al campesinado como una clase homogénea, no dividida por intereses de clase, y considerando que los campesinos pobres y sin tierra y los arrendatarios esclavizados tienen solamente un enemigo: el latifundista, olvidando al explotador rancharo acomodado. De este modo el Partido se había formado, en vez de un concepto proletario y comunista sobre la revolución de 1910, un concepto típicamente pequeño-burgués, que reflejaba las opiniones y los puntos de vista de la clase social en que tal revolución se basaba: la pequeña burguesía. Esta trajo como consecuencia una falsa estrategia del Partido, una falsa idea sobre el papel del proletariado en la revolución (el Partido no trabajó para realizar la hegemonía del proletariado en la revolución), un trabajo insuficiente entre las masas proletarias, concediendo una atención casi exclusiva al trabajo en el campo.

#### LA LINEA ERRONEA EN LA POLITICA AGRARIA

La orientación del Partido en este trabajo tenía que ser falsa inevitablemente, puesto que partía de la idea del campesino homogéneo, no dividido en capas. En vez de consagrar todos sus esfuerzos a difundir su influencia entre las masas de millones de peones y campesinos esclavizados y sin tierra, semi-proletarios, que forman la mayoría del campesinado en México, basándose en ellos y buscando solamente una ALIANZA con los campesinos ejidatarios pobres despertados por la revolución, el Partido comenzó su trabajo casi exclusivamente en esta capa que constituye la minoría del campesinado, considerando también de manera equivocada su papel y su naturaleza de clase. Tomando en cuenta su odio al latifundismo y el castigo que le impuso en varios Estados de la República (Zapata), el Partido creyó a esta capa revolucionaria hasta el fin, sin fijarse en un dato de mucha importancia; en que precisamente esta capa, debido a la ley agraria (artículo 27) y las tradiciones (el habitual derecho sobre "su" tierra), podía ser el mejor terreno para la agitación de los políticos pequeño-burgueses, que tratan de apartarla de la revolución e imbuir en su conciencia la idea de las reformas, la confianza de que basándose en la reforma agraria obtendrán la tierra de manos del Gobierno. En segundo lugar, esta capa del campesinado dista mucho de ser homogénea, puesto que en las condiciones del capitalismo semicolonial está expuesta a sufrir una división en capas, la separación por una parte de un grupo de los asegurados económicamente, de los enriquecidos y transformados en campesinos "pudientes", políticamente más

activos y experimentados, que buscan la realización de sus fines de grupo dentro del régimen actual, "sin revolución", a costa de una mayor explotación de los ejidatarios pobres que forman la gran mayoría y constituyen la otra parte. En consecuencia el Partido, sin fijarse en el desarrollo del capitalismo en el campo, orientaba equivocadamente su trabajo agrario, apoyándose en una capa de la que una de sus partes tenía que convertirse inevitablemente en enemiga del Partido y de la revolución de los obreros y campesinos, y otra parte — la gran mayoría — solamente podría servir de ALIADO y no de BASE, dado que por su misma naturaleza de clase y por las condiciones especiales de la revolución tiene que estar predispuesta a las mayores oscilaciones.

#### LA TACTICA DEL PARTIDO

Considerando todo esto, no requiere muchas explicaciones el hecho de que, en su táctica, el Partido desentorreciera el papel dirigente del proletariado en la revolución, basándose para todos sus esfuerzos en el campo en la capa de los ejidatarios, y en consecuencia forzosamente tenía que cometer muchos errores en la táctica del frente único, al realizar la unión de los obreros y campesinos, pasando por alto la necesidad del papel dirigente del Partido y de la clase obrera en ese frente único, y la imposibilidad de incluir en éste a todo el campesinado. No es de extrañar, por tanto, que el Partido tolerara toda una serie de compromisos de un carácter francamente erróneo (la participación en el B. O. y C. de elementos políticos pequeño-burgueses, las condescendencias en la redacción del programa del Bloque, etc.). En esta política de compromisos necesariamente se llegaba poco a poco a que hubiera en el Partido dos lenguajes: uno oficial, oportunista, "para no asustar al Gobierno", y otro para las sesiones del C. C., que nunca llegaba a los oídos de las masas. Además llegó a tomar cuerpo en el Partido una política oportunista con la tendencia a "engañar" al enemigo, a "despistarlo", y que trajo como consecuencia el engaño a sí mismo y la expansión del oportunismo en el Partido. Pero el mayor perjuicio de esta política consistió en que merced a ella algunos miembros del Partido se fueron convirtiendo poco a poco en portavoces directos de la ideología de la capa de campesinos acomodados, sin que se llevara a cabo una implacable lucha contra estos elementos extraños al Partido.

#### LA REFORMA AGRARIA

En este sentido, es muy característica la posición del Partido ante la reforma agraria. En vez de concretar el verdadero fondo de esta reforma que está alterando al campesinado, para agitar y explicar que está condenada al fracaso en el régimen capitalista y bajo el dominio del imperialismo, puesto que en realidad es el mayor engaño que se hace a las masas con el fin de distraerlas de la revolución agraria, dado que la reforma agraria no podrá

entregar la tierra a todos los campesinos que la necesitan, y los que la han recibido ya, los ejidatarios pobres, acabarán dentro del régimen capitalista por perderla y ser explotados por los campesinos ricos y por los hacendados; en vez de hacer esto, el Partido se limitó a exigir QUE SE PUSIERA EN PRACTICA la reforma agraria, sin colocar en primer término la agitación y la propaganda por la revolución agraria, en vista de la insuficiencia de la reforma. La influencia de los ejidatarios sobre el Partido se ve claramente en este caso.

#### LA POLITICA DEL PARTIDO EN LA L. N. C.

No diferenciando todas las clases en el campo, considerando las diferencias en el seno de las organizaciones campesinas como cuestiones personales (este modo pequeño-burgués de tratar las cuestiones en general ha sido muy característico del Partido), el Partido no concedió la necesaria atención ni analizó desde el punto de vista de la lucha de clases la situación de las agrupaciones de ejidatarios en la L. N. C., situación que necesariamente ha reflejado la lucha dentro de los ejidatarios. El Partido llegó a creer que su influencia general estaba tan asegurada, que si los dirigentes de la Liga rompían con el Partido ésta no saldría de su control. Considerando a todos los campesinos organizados en la Liga como partidarios suyos, el Partido no se ocupó de llevar a cabo un sistemático trabajo político y de organización dentro de la Liga, no atendió la dirección local, distrital y central de los ejidatarios pobres, abandonando la Liga en manos de Galván, representante de los ejidatarios enriquecidos y en camino de enriquecerse, que escogió a su gusto una homogénea composición clasista del aparato de la Liga, integrándolo con enemigos del Partido y de la revolución obrera y campesina. El inmenso error del Partido, que no aplicó la teoría de Marx y de Lenin sobre el Estado al mecanismo estatal del México burgués, consistió en que el Partido no hizo nada para cambiar la estructura orgánica de la Liga, cuya organización de base ha sido el Comité Agrario, es decir, una parte del mecanismo gubernamental. A consecuencia de esto, algunas organizaciones de la Liga, como la de Veraacruz, por ejemplo, se convirtieron en parte del aparato gubernamental, en instrumentos de los gobernadores (de Tejeda, por ejemplo), contra los intereses de clase de los obreros y campesinos, carentes por completo de los factores necesarios para desempeñar un papel independiente y autónomo de la burguesía en el movimiento obrero y campesino. Lo que ha pasado con la Liga es una demostración clara de la equivocada línea política del Partido.

#### LA TARDANZA EN INICIAR LA LUCHA IRRECONCILIABLE CONTRA LOS LIDERES DE LA REVOLUCION DE 1910

La falta de un análisis clasista ha traído como consecuencia, con la sobreestimación del papel revo-

lucionario de la pequeña burguesía y de los líderes de la revolución (Calles, Portes Gil, etc.) y con la resistencia casi insignificante del Partido e la presión de las masas pequeño-burguesas sobre sus filas, una tardanza en la definición del momento en que la revolución comenzó a convertirse en contrarrevolución y en que todo el Partido debió pasar a la lucha sin cuartel contra el Gobierno y contra todos los líderes de la pequeña burguesía. Prácticamente tal cosa debió haberse hecho el día en que Calles capituló ante los Estados Unidos en la cuestión petrolera, y no, como ha ocurrido, hasta después de la guerra civil de 1929. Si el Partido se hubiera encarrilado oportunamente en la justa línea, la contrarrevolución y el consiguiente cambio de línea política no hubieran sido para él algo inesperado, sino una posibilidad bien prevista y comprendida, ante la cual el Partido hubiera tenido tiempo para movilizar a las masas y reconstituir sus filas, eliminando todo lo pequeño-burgués y extraño a él. Entonces los organizadores de la contrarrevolución hubieran sido desenmascarados a tiempo y no hubieran podido pasar por "revolucionarios". Entonces los demagogos de la "izquierda" (estilo Denegri, Marte R. Gómez, Tejeda, etc.) no hubieran podido alardear tanto de sus "simpatías" hacia el comunismo, y hubieran sido expuestos en su verdadero fondo, como aliados de la burguesía y del imperialismo y como los más peligrosos enemigos del Partido Comunista en el movimiento obrero y campesino. Entonces la resistencia del Partido, la resistencia de los obreros y campesinos contra las persecuciones hubiera sido más grande, hubiera sido más fácil el problema de conquistar la L. N. C., eliminando de ella a Galván y compañía, y de crear en ella un ala izquierda encaminada en la lucha revolucionaria; se hubieran presentado menos dificultades en el B. O. y C. Al no advertir el Partido la transformación de los elementos pequeños-burgueses en instrumentos de la contrarrevolución, durante el movimiento armado de 1929 aplicó mecánicamente la misma táctica que había aplicado durante la revuelta delahuertista y durante el movimiento de Gómez y Serrano.

#### EL OPORTUNISMO DEL PARTIDO Y SU BASE

Al hacer el balance general, hay que señalar que la línea del Partido ha sido errónea y oportunista que ha manifestado el peligro de derecha señalado por el VI Congreso como el mayor peligro que amenaza a toda la Internacional Comunista.

La base de este oportunismo ha sido, en toda la extensión de su palabra, el medio pequeño-burgués. La capa más activa del campo en México, la de los ejidatarios, despertada más que ninguna otra por la revolución, ha ejercido su influencia sobre el Partido. Sobre toda la política de éste se ha reflejado plenamente la ideología pequeño-burguesa de esta capa. La mayoría del Partido reflejaba las aspiraciones de las capas pobres, próximas a la vida semi-proletaria; la minoría, especialmente en las

regiones donde el aparato de la Liga desarrolló más sus actividades, reflejaba las aspiraciones de los ejidatarios que se están enriqueciendo gracias a la tierra obtenida por la reforma agraria y gracias a la explotación capitalista de la misma (Galván y compañía). Por esto, todos los errores oportunistas y de carácter pequeño-burgués del Partido tienen sus raíces en la ideología del campesino antilatifundista y en la tradicional y provinciana —limitada al cuadro de México— política y táctica de la democracia revolucionaria pequeño-burguesa mexicana (el zapatismo, etc.).

Además del oportunismo de esta índole, se notan en el Partido, principalmente entre los compañeros dedicados a la actividad sindical, otras inclinaciones de derecha. Estas tienen sus raíces en las tradiciones anarco-sindicalistas del país, en el apoliticismo (véase el manifiesto del 8 de marzo de la C. S. U. M.), en el miedo a presentar abiertamente ante el proletariado el problema de la lucha de clases desde un punto de vista internacional, y la necesidad de defender a la Unión Soviética contra la agresión imperialista, en la política sindical de los laboristas (limitación a la lucha por reformas, menosprecio de la educación socialista del proletariado y de su participación en la lucha de clases revolucionaria, limitación nacional) y en las tradiciones políticas de la pequeña burguesía urbana.

### CONTRA EL OPORTUNISMO, POR LA BOLCHEVIZACION!

Todo el Partido debe comprender la situación actual, estudiar con sentido crítico los errores del pasado, expulsar sin piedad a todos los representantes de clases ajenas a él (Galván y sus partidarios) e iniciar una lucha decidida contra el peligro de derecha, para vencer y exterminar tanto el oportunismo pequeño-burgués campesino como el anarco-laborista.

Toda manifestación de pasividad, de timidez, de dilación para emprender esta lucha contra el peligro de derecha señalado por el VI Congreso de la I. C., toda excusa de los errores, toda tolerancia del oportunismo y del galvanismo, deben ser energicamente rechazadas por el Partido.

El Partido ha atravesado una etapa de su desarrollo en la etapa pequeño-burguesa y democrática de la revolución mexicana. Ahora hace el balance de esa etapa y constata la existencia de grandes errores, de inmensas debilidades, de una completa inadaptación al papel que corresponde a la nueva etapa del desarrollo del país: a la etapa de la preparación y organización de las masas para la futura revolución obrera y campesina bajo la hegemonía del proletariado y la dirección del Partido Comunista. Para que pueda emprender este nuevo trabajo en las nuevas condiciones reinantes, el Partido necesita reconstruirse, volverse a orientar de abajo arriba, expurgarse de todo lo que no debe estar en él, acabar con todas sus desviaciones y con las tradi-

ciones oportunistas pequeño-burguesas y bolchevizarse energicamente. El Partido y el movimiento revolucionario del país se encuentran en un recodo, en una vuelta rápida de su desarrollo. El reagrupamiento del Partido y la reconstrucción de las filas de los obreros y campesinos no pueden llevarse a cabo sin sacudidas, sin momentáneas derrotas. Lleno de fe en la inevitabilidad de la revolución obrera y campesina, en su triunfo y en el triunfo de la revolución mundial, comprendiendo la enorme responsabilidad que tiene contraída, el Partido debe vencer con toda decisión, lo más pronto posible, todas sus debilidades; debe corregir su línea equivocada, derrotar el oportunismo, bolchevizar sus filas y unificadamente, no obstante las persecuciones fascistas por parte del gobierno contrarrevolucionario y de sus agentes, trabajar por el cumplimiento de todas las grandes tareas que tiene ante sí.

### VIII. — LAS TAREAS DEL PARTIDO.

#### A) En el terreno interno del Partido.

El problema fundamental en este terreno es LA LUCHA CONTRA EL OPORTUNISMO, no solamente contra el oportunismo neto y abierto, que en la mayor parte de los casos se encuentra fuera de las filas del Partido (Galván y compañía), sino también contra el oportunismo elemental y en cierto modo inconsciente y oculto, que se aprecia en algunos de los mejores elementos leales al Partido, y que tiene sus raíces en las tradiciones pequeño-burguesas y en el medio campesino del Partido, así como en su tremendo atraso ideológico.

En consecuencia, la lucha contra el oportunismo y contra el peligro de derecha debe tener un carácter sistemático y permanente y no puede considerarse acabada con la expulsión del Partido de los elementos galvanistas. Al mismo tiempo que deben adoptarse medidas decisivas de organización contra los representantes de clases ajenas al Partido, contra los traidores, es necesario un trabajo constante y minucioso de carácter ideológico, entre todos los miembros del Partido, hasta exterminar el oportunismo en sus filas.

Este trabajo de inmensa importancia dará tanto mayores resultados y tanto más pronto, cuanto más concretos sean sus objetivos y su forma. Con este fin, la explicación de los aspectos del oportunismo en nuestro Partido debe basarse en el análisis de la actividad anterior del mismo Partido, de su situación actual y de sus problemas políticos para el futuro. Y en relación con la crítica de las experiencias, de los errores, defectos, etc., es necesario plantear y resolver los problemas teóricos que ellos presentan, elevando así el nivel ideológico de todos los miembros del Partido sin excepción.

#### 1. — LA SIGNIFICACION DE LA CAMPAÑA CONTRA EL OPORTUNISMO.

El C. C. resuelve organizar una campaña para ex-

plicar la lucha contra el oportunismo, poniendo la mayor atención en el trabajo sobre los siguientes puntos:

1. — El error de menospreciar el papel del Partido en la revolución, como organizador y director del movimiento independiente y autónomo de los obreros y campesinos;

2. — El error de olvidar el papel decisivo del proletariado industrial como clase hegemónica en la revolución.

3. — Una orientación social equivocada; el no poner como base fundamental del Partido al proletariado industrial; el descuido y desprecio al trabajo entre los peones y campesinos sin tierra, esclavizados por los elementos acomodados del campo, y el basar el trabajo, en cambio, sobre los ejidatarios.

4. — Subestimación del capitalismo y de la lucha de clases en el campo.

5. — Sobreestimación del papel revolucionario de los dirigentes de la pequeña burguesía, con la consiguiente deficiencia en la obra de exhibirlos como los peores enemigos del movimiento obrero y campesino.

6. — Poca atención a los problemas de la lucha de clases, al profundo análisis de la misma de sus raíces y causas, todo reemplazado por un "análisis" de la lucha entre personas.

7. — Un concepto erróneo del campesinado como clase homogénea, considerando que la masa trabajadora no tiene en el campo más que un solo enemigo: el latifundista.

8. — Un concepto equivocado sobre el papel que desempeñan en la revolución los diferentes grupos, capas y clases, en sus organizaciones (L. N. C., etc.).

9. — Un concepto oportunista de la táctica del frente único, de la unión entre los obreros y campesinos, extendiendo esta unión a todo el conjunto de la masa campesina y no únicamente a su parte pobre y explotada.

10. — Notables errores en la estimación del aparato estatal y de la Constitución de 1917, olvidando en la propaganda la teoría sobre el Estado y sobre la necesidad de implantar el gobierno soviético, y olvidando también explicar la reforma agraria y el movimiento cooperativo desde el punto de vista marxista.

11. — El insuficiente internacionalismo del Partido, su limitación, sus tendencias provincialistas, su descuido en la lucha contra el peligro de guerra y en defensa de la URSS, y por la Federación de Repúblicas Obreras y Campesinas de América Latina; su falta de atención para los problemas de la política internacional y del movimiento revolucionario.

12. — La pasividad oportunista, la falta de educación de un cuadro de dirigentes, el desprecio al trabajo teórico y a la elevación del nivel ideológico de los miembros del Partido; etc.

#### LUCHA IMPLACABLE CONTRA LOS LIQUIDADORES.

Al mismo tiempo son necesarias la explicación y la

lucha ideológicas contra todas las manifestaciones del oportunismo, exhibiendo las tendencias "liquidacionistas" motivadas por las persecuciones del Gobierno y por la ofensiva contra los comunistas en las organizaciones de masas (L. N. C., sindicatos, etc.). Cualquier debilidad en este sentido (una sustitución "provisional" del Partido por el Bloque, las "precauciones", la táctica para no "provocar" al Gobierno; la sustitución de los ataques directos al Gobierno por ataques "indirectos" y enmascarados, o la negativa a la lucha contra él; la oposición o la pasividad ante la movilización de las masas contra las persecuciones y en la lucha por la libre actividad del Partido; la "disminución" de los lemas revolucionarios en la campaña electoral; las combinaciones y conciliaciones con los grupos políticos enemigos, en las elecciones municipales, renunciando a la independencia del movimiento obrero y campesino y excluyendo al P. C.; la pasividad en la organización del aparato y del órgano ilegal del Partido, en la garantía de que éste llegue sin obstáculos ni interrupciones a todas partes; el abandono de la organización "por algún tiempo"; el miedo al trabajo ilegal en condiciones ilegales, y a la franca aparición del Partido en las organizaciones de masa; la no participación en el trabajo (pegar manifiestos, vender "EL MACHETE" ilegalmente), por temor a posibles aprehensiones; la tendencia a suprimir "EL MACHETE" y sustituirlo por un órgano legal, — todo esto tendría las más graves y duras consecuencias para el Partido y para la suerte de la revolución obrera y campesina, y debe hallar la más decidida resistencia por parte del C. C. del Partido.

Asimilándose las experiencias adquiridas en el trabajo para resolver todos estos problemas, el Partido estará capacitado para emprender la resolución práctica de los problemas de la futura revolución y de su absoluta inevitabilidad; especialmente comprendiendo la significación del oportunismo, podrá abordar la resolución práctica de sus propios problemas, con el espíritu, la táctica y la política del bolchevismo, y basándose en el programa y en las resoluciones de los congresos de la I. C.

#### B) Los principales problemas del Partido.

El objetivo principal de todo el trabajo del Partido en la próxima etapa es la preparación y organización de una nueva revolución obrera y campesina, bajo la hegemonía del proletariado y guiada por el Partido Comunista.

Renovado ya una vez, expulsados de su seno todos los traidores que se pasaron al campo de la burguesía y del imperialismo derrotando sistemáticamente al oportunismo en sus filas, el Partido debe reconcentrar sus fuerzas ante todo en la defensa de su existencia, en fortalecer sus filas orgánica e ideológicamente, no obstante el despotismo contrarrevolucionario, fascista y policíaco del México "democrático". La existencia de un partido bolchevizado unificado ideológicamente, reciamente organizado y ligado con las masas, es el factor primordial y decisivo para el

triumfo de la revolución obrera y campesina. La infatigable preocupación del C. C. y su actividad en este sentido deben ser su diaria tarea, así como colocarse en todas partes en primer lugar, en calidad de fuerza dirigente y principal, en vez de ocultarse tras una serie de organizaciones.

El Partido debe desarrollar, sobre la base más amplia posible, una campaña contra las persecuciones al movimiento revolucionario, realizándola como parte integrante de la lucha contra la contrarrevolución, contra los traidores, contra el imperialismo, contra la ofensiva capitalista y contra el peligro de guerra y de destrucción del movimiento obrero y campesino.

Tomando en cuenta que la futura revolución deberá ser el resultado de la lucha armada de las grandes masas obreras y campesinas, y no de guerrillas de gente armada — forma tradicional de la lucha revolucionaria en nuestro país —, el Partido debe enfrentarse al problema de conquistar a la mayoría de los trabajadores de la ciudad y del campo. Este es el fundamental problema estratégico del Partido en la nueva etapa a que ha entrado, y para resolverlo es indispensable comprender con toda claridad los errores cometidos en el pasado.

Dado que la hegemonía de la futura revolución deberá estar en manos del proletariado industrial, el eje de todo el trabajo del Partido deberán ser los obreros de las grandes industrias. Es en la fábrica, en la mina, en el taller, en el puerto, en los transportes, en las haciendas, donde debe reconcentrarse ante todo la actividad del Partido, para introducirse y fortalecer y ampliar su influencia. Al mismo tiempo, tomando en cuenta la gran cantidad y el significado de los peones en la revolución — entre los cuales el Partido no ha hecho hasta ahora ningún trabajo, abandonándolos a la CROM — el Partido debe vencer todas las dificultades que indudablemente se le presentarán, para iniciar por fin un sistemático trabajo político y de organización entre ese grupo del campo, tan importante para nosotros desde el punto de vista de clase.

Para esta labor entre los trabajadores de la ciudad y del campo, la CSUM es el colaborador más importante del Partido, quien debe ayudarla y desarrollarla por todos los medios posibles, sobre la base de una política sindical revolucionaria.

#### EL TRABAJO ENTRE EL CAMPESINAJE.—

El trabajo del Partido entre el campesinado es de vital interés. El Partido debe conquistar esa grandiosa reserva revolucionaria que son los campesinos sin tierra, los arrendatarios esclavizados, los campesinos pobres y semi-proletarios de nuestro campo, que gimen bajo el yugo del terrateniente, del ranchero y capitalista mexicano o extranjero, del comerciante y del usurero, que están excluidos de la categoría de los campesinos que tienen “derecho” a la tierra conforme a la reforma agraria, y que son, por tanto, el mejor terreno para nuestra

agitación, a fin de conquistarlos para la devolución y para la lucha por el México socialista. El Partido debe poner mano a este trabajo sin detenerse por las dificultades (el analfabetismo, el desconocimiento del idioma español, el fanatismo religioso y la situación de inorganización), arrebatando al peonaje al enemigo de clase y uniéndolo con la mayoría pobre de los ejidatarios.

Esta capa de los ejidatarios, en su mayor parte, puede y debe ser conquistada por el Partido y atraída al campo de la revolución, en calidad de ALIADA, y en la parte restante debe ser neutralizada. Al llevar a cabo el trabajo entre los ejidatarios pobres, hay que tener en cuenta que debido a la reforma agraria, a las maniobras de “distribución” del Gobierno, a las promesas de los acreedores y a la propaganda de las cooperativas, que en el sistema capitalista, y especialmente bajo el capitalismo semicolonial, habrán de convertirse en empresas capitalistas de las capas acomodadas del campo, sin mejorar en manera alguna la situación de la totalidad de campesinos pobres — esta masa de los ejidatarios, pobres y sin tierra, o que la tienen en arrendamiento. Esta masa se caracteriza por sus innumerables ilusiones pequeño-burguesas, que debido a la falta de propaganda comunista, muchas veces contienen su actividad dentro de los límites del México ACTUAL, en luchas que frecuentemente asumen el carácter de súplicas, de quejas, solicitudes y demandas al Gobierno, a los gobernadores, etc. De aquí se derivan sus vacilaciones, sus simpatías hacia los comunistas y al mismo tiempo su deseo de no luchar, su terco apoyo al Gobierno, su “respeto” a él para “no enojarlo” y no privarse de sus “beneficios”. Hay que tener en cuenta que estas ilusiones son más fuertes que en nadie a los campesinos pobres que todavía no han recibido la tierra por la reforma agraria y que la esperan, a pesar de que la repartición de tierras según la reforma agraria práctica y jurídicamente ha terminado (véanse la circular de Marte R. Gómez y las declaraciones de Portes Gil, etc.). También abrigan estas ilusiones, aunque menos, los ejidatarios que ya han recibido la tierra, en los cuales son substituidas en parte por la esperanza de un mejoramiento de su situación por las cooperativas, dentro del régimen capitalista.

Por todas estas causas, el trabajo del Partido entre los ejidatarios pobres exige de él una composición superior. El Partido debe evitar los antiguos errores, no ceder ante las ilusiones de la capa ejidataria y arrancar éstas mediante la propaganda marxista y leninista. Debe luchar por sus reivindicaciones inmediatas, pero alejando de su mente al mismo tiempo la idea de que es posible resolver todos sus graves problemas dentro del marco del ca-

pitalismo semicolonial, encaminando su conciencia, por el contrario, hacia la unión con el proletariado, bajo la dirección del Partido Comunista, para la revolución y para el establecimiento de una sociedad socialista. Este trabajo nunca será perdido, y debe realizarse a pesar de la resistencia de algunos que se nieguen a él alegando que es “teoría” y que “no está de acuerdo con el entendimiento y la manera de ser de los campesinos”, y venciendo la resistencia de los que se nieguen a trabajar entre los “pequeños propietarios”, como resultado de la traición de Galván. La bancarrota de la reforma agraria, la inevitable pauperización de los ejidatarios pobres en las condiciones creadas por la consiguiente penetración del capitalismo en el campo; el hecho de que tendrán que caer por completo bajo el yugo de los usureros, del ranchero, del terrateniente; el empeoramiento de su situación a pesar de las cooperativas; la transformación de éstas en una fuente de ganancias para los campesinos adinerados que las tendrán en sus manos, — todas estas lecciones, toda esta gráfica enseñanza, todas estas difíciles pruebas servirán en la práctica para abonar el terreno en que las semillas de la propaganda marxista y leninista germinarán en el transcurso del tiempo, con la marcha del desarrollo objetivo dando como fruto la conversión de los ejidatarios pobres en fuertes y seguros aliados del proletariado. Una condición para el éxito del trabajo del Partido entre ellos, es la lucha decisiva y sin piedad contra la minoría de ejidatarios enriquecidos y en camino de enriquecerse, que todavía ejercen una gran influencia sobre los ejidatarios pobres y constituyen una especie de “ideal” de éstos, y la lucha general contra los rancheros, los “libres”, los “fraccionistas”, etc. Avivar el odio de clase contra ellos, mostrar el verdadero papel de explotadores “pequeños” pero feroces que desempeñan los rancheros acomodados, señalando casos concretos, debe ser una tarea permanente del Partido. Este debe organizar a esa capa de ejidatarios como el ala pobre de la LNC., unificándola con los campesinos sin tierra con los arrendatarios mencionados antes, para arrebatarse la dirección de la Liga de manos de los ejidatarios acomodados y de los políticos pequeño-burgueses, transformándola de un organismo para la colaboración de clases con el gobierno contrarrevolucionario y con los gobernadores de los Estados, en un organismo revolucionario, en una organización independiente de los campesinos revolucionarios, que agrupe a todos los trabajadores pobres y explotados del campo.

#### LA ESTRATEGIA Y LA POLITICA DEL PARTIDO.—

En consecuencia, el problema estratégico del Par-

tido consiste en crear el bloque de la revolución, de los trabajadores de la ciudad y del campo, de los campesinos sin tierra, de los arrendatarios pobres de los pobres de las ciudades contra el bloque contrarrevolucionario que integran al imperialismo, todas las clases poseedoras de México (latifundistas de todas las nacionalidades, rancheros, usureros, arrendatarios ricos y en camino de enriquecerse, comerciantes, dueños de talleres, industriales, altos empleados, el clero, etc., los reformistas líderes de la CROM, de la CGT, de los llamados autónomos, etc.) y los políticos pequeño-burgueses (Denegri, Marte R. Gómez, Tejeda, etc.); en la inteligencia de que los dos últimos grupos y los elementos representativos de la capa de los ejidatarios ricos (Galván y compañía) son los más peligrosos enemigos del movimiento obrero y campesino por su fraseología revolucionaria.

La agitación, la propaganda y el trabajo de organización del Partido no deben olvidar nunca este problema estratégico de crear el bloque, el frente único revolucionario, dirigiendo su lucha y sus golpes sobre el representante del bloque contrarrevolucionario: el Gobierno, ligando siempre esta lucha con la lucha contra el imperialismo, contra el reformismo, contra los líderes pequeño-burgueses y contra la guerra. La lucha contra la guerra, que a la vez es lucha contra el imperialismo, principalmente contra el americano debe ser una tarea diaria del Partido en el periodo porque atravesamos, de intensificación de los gigantescos conflictos entre los países imperialistas, de preparación directa de intervenciones armadas en los países coloniales, de franca provocación guerrera contra la URSS, que es el peligro de mayor actualidad (provocaciones en la frontera ruso-china).

Acabando con la tendencia de subestimar el peligro de guerra, contra la URSS principalmente, luchando decididamente contra las tradiciones anarco-amarillas que engendran la negativa a defender a la URSS, fortaleza de la revolución mundial, el Partido debe emprender enérgicamente el trabajo de movilización de las masas, exhibiendo al mismo tiempo de la traición que llevan a cabo también en este terreno los líderes laboristas y anarco-amarillos, los ex-revolucionarios “izquierdistas”, del tipo Denegri, Marte R. Gómez, Portes Gil, Tejeda, Galván, etc. — que antes hablaban tanto de sus “simpatías” hacia la URSS — y al mismo gobierno de Portes Gil, que persigue a la única fuerza que lucha efectivamente contra la guerra, al Partido Comunista, ayudando así al imperialismo en su política de agresión contra la URSS.

Relacionando la lucha contra las guerras imperialistas con la lucha por las necesidades diarias de los trabajadores, el Partido debe tener en cuenta que la verdadera lucha contra la guerra consiste en la campaña irreconciliable contra la burguesía y contra

el reformismo en el propio México, hasta lograr su derrocamiento. En consecuencia, el Partido debe propagar con todas sus fuerzas la huelga política de masas, la organización de Comités contra la guerra y en defensa de la URSS, y principalmente la palabra de orden de convertir la guerra imperialista en guerra civil contra la burguesía de México.

El C.C. sugiere al Secretariado que tome a su cargo la tarea de contralor sin descanso el cumplimiento de estos acuerdos, y de propagar ampliamente las decisiones del VI Congreso de la I. C. sobre la cuestión del peligro de guerra.

La esencia política del trabajo del Partido en el proceso de la conquista de la mayoría de las masas, arrebatándolas al Bloque de la contrarrevolución o sacándolas de su estado pasivo — especialmente en lo que toca a la clase obrera de la ciudad y a los peones — no puede limitarse ni a la agitación para la lucha por reivindicaciones inmediatas, ni a la simple propaganda de la revolución. En el primer caso de los del Partido Laborista y otros partidos pequeñistas, cuyos principios no se diferenciarían en nada de los del Partido Laborista y otros partidos pequeño-burgueses; fortalecería las tendencias oportunistas señaladas en él, y no haría nada para realizar su finalidad en esta etapa, que consiste en organizar y preparar la revolución obrera y campesina. En el segundo caso se concretaría a hacer declamaciones, perdería el contacto con las masas y alejaría el momento de la revolución. Por esto el Partido, en su trabajo entre las masas, debe siempre y en cualquier lugar demostrar la mayor iniciativa para formular las reivindicaciones inmediatas de las masas, luchar por su realización y partir de ellas en su agitación y propaganda; deben SER POLITICAS estas reivindicaciones, aprovechando la lucha por las demandas diarias para la lucha contra el Gobierno, contra el imperialismo y su guerra, contra el reformismo y los políticos pequeño-burgueses, y relacionando siempre con su finalidad fundamental de atraer a las masas los problemas de la revolución obrera y campesina y del armamento de las mismas masas, todas sus palabras de orden, su propaganda, etc.

Dado que la primera tendencia (la de contentarse con las demandas diarias) ha sido muy frecuente en el trabajo del Partido y encierra en la actualidad mayores peligros que la segunda tendencia, el C.C. debe conceder especial atención a hacer que entre las reivindicaciones inmediatas y los problemas de la revolución exista una estrecha ligazón y que toda oposición a esta tarea sea vencida como una manifestación de franco y peligroso oportunismo.

Como en el caso de la CSUM, el Partido debe conceder una seria atención a la ayuda para el desarrollo del movimiento juvenil y para el trabajo entre

las mujeres, de acuerdo con las decisiones internacionales.

El papel cada vez más importante de la juventud en la producción, y su activa participación en la lucha de clases, la afirman como uno de los factores decisivos en la lucha revolucionaria.

El Partido debe poner fin a la subestimación del papel de la juventud en sus filas y acabar con la tendencia a impedirle la participación en la lucha política. El C.C. debe atraer a la Juventud Comunista a la lucha contra el oportunismo y el liquidacionismo, como un factor activo, y preparar en la propia Juventud los futuros cuadros del Partido.

#### LA TÁCTICA DEL PARTIDO.—

La línea táctica del Partido es determinada por sus problemas políticos y estratégicos. Ella no puede ser más que la táctica del frente único desde abajo, con las masas obreras y campesinas. Al adoptar esta táctica, el Partido debe evitar la repetición de sus antiguos errores (el esconder el Partido y hacerlo aparecer a la cola de otras organizaciones; el olvidar su papel dirigente y el papel del proletariado en el frente único). Cuanto más enérgico sea el trabajo del Partido en las organizaciones de masas (LNC, CSUM, CROM, CGT, etc.), mayores éxitos obtendrá su táctica, más fuertes e influyentes serán las formas orgánicas de la táctica del frente único (B. O. y C., Comités de Lucha contra la reacción, contra las persecuciones anticlericales, organismos antimperialistas, antiguerreros, etc.). Toda la situación objetiva (penetración del imperialismo, ofensiva del capital, empeoramiento de la situación económica, transmisión de todas las costas de la guerra civil sobre las espaldas de los trabajadores, elementos de racionalización), contribuye a una enérgica adopción de la táctica del frente único, por la iniciativa y bajo la dirección forzosa del Partido Comunista y de la clase obrera, tomando en consideración la inevitable radicalización e izquierdización de las masas trabajadoras y la agudización de la lucha de clases en un futuro próximo.

El C.C. considera necesario sistematizar y concretar las demandas diarias para todas las capas de los trabajadores, así como la elaboración del material relativo a los problemas del programa del gobierno obrero y campesino, y encarga de este trabajo al Secretariado.

Tales son las principales tareas del Partido. El C.C. hace un llamamiento a todos los miembros del Partido para que estudien detenidamente esta tesis, aprovechen mediante la crítica todas las experiencias del pasado, aprendan con los errores cometidos, y sosteniendo una lucha decisiva e implacable contra el oportunismo en todas sus formas y colores, y fortaleciendo y bolchevizando sus filas, emprenda

su trabajo según el espíritu de estas decisiones, sin detenerse por las incontables persecuciones, con firme fe en el triunfo del comunismo en todo el mundo.

¡Adelante, camaradas! ¡A trabajar! ¡Por la revolución soviética obrera y campesina!

¡Adelante, compañeros, a trabajar por la conquista de la mayoría de la clase obrera y campesina para la revolución proletaria!

#### LAS TAREAS DE LOS COMUNISTAS EN EL MOVIMIENTO SINDICAL.—

1. — El trabajo sindical de los comunistas se lleva a cabo en estos momentos en que se organiza el régimen contrarrevolucionario y se hacen decididos esfuerzos para dominar o por lo menos suavizar la aguda crisis económica, a costa de los trabajadores. Esta labor de "pacificación" y "reconstrucción" está relacionada, pues, con la intensificación de la ofensiva política y económica de las fuerzas unidas del imperialismo y de la burguesía nacional contra los trabajadores de la ciudad y del campo.

#### ¿QUÉ ES LA "PACIFICACION" DEL PAIS?—

2. — El procedimiento para este trabajo "reconstrutivo" es decir para el desarrollo y fortalecimiento del capitalismo semicolonial mexicano, sujeto a Wall Street, es la "pacificación" del país. El gobierno burgués contrarrevolucionario de Portes Gil se apresura a poner en vigor el Código fascista del Trabajo, elaborado y defendido por el "izquierdista" Portes Gil y por los "amigos de los trabajadores" Denegri y Marte R. Gómez. Se constituye y fortalece el frente único de todos los propietarios de la ciudad y el campo, unificados por el pacto con la Iglesia, y Wall Street vuelve a contar con tantas facilidades para apoderarse del país como las que tenía en los tiempos porfirianos. En el curso de los últimos meses, el gobierno de Portes Gil ha emprendido una sistemática persecución contra los obreros y campesinos revolucionarios, aprehendiendo, asesinando y desarmando a sus elementos más activos, a los que organizan la efectiva resistencia de las masas contra esa "pacificación". Los líderes sindicales amarillos, vendidos hasta el hueso, ayudan activamente en esta labor a Portes Gil, a Calles, a Denegri y Marte R. Gómez, tanto por medio de la agitación como por medio del terror fascista contra los obreros de espíritu revolucionario organizados sindicalmente y que simpatizan con la CSUM zafarranchos en Atlixco, en Minatitlán, etc).

3. — El propósito de esta "pacificación", es decir, de la implantación del régimen contrarrevolucionario, es la destrucción de las organizaciones revolucionarias, la sumisión política y el amesentamiento de los obreros, con el fin de acabar, por

una parte, con su resistencia inevitable a la ofensiva capitalista, a la implacable racionalización, al descargo de los gastos y de las consecuencias de la guerra sobre las costillas de los obreros — incluyendo el déficit del Presupuesto y el pago de la Deuda Exterior a los banqueros de Wall Street —, y por otra parte, para sacar al país, sin "obstáculos" y a costa de los trabajadores, de la dura crisis en que se encuentra.

#### LA CRISIS ECONOMICA.—

La crisis económica es indiscutible. Ella es, en el fondo, un reflejo de la crisis del capitalismo mundial en agonía, que se deja sentir con mayor fuerza en la industria minera. Como consecuencia de la sobreproducción mundial de petróleo y de su reserva para la próxima guerra, la producción petrolera de México, estratégicamente importante para los Estados Unidos, ha venido decayendo sistemáticamente. Esto lo confirman las cifras relativas a los primeros cinco meses del año. En este tiempo han sido extraídos 4.293.000 barriles de petróleo, mientras que en el mismo período de 1928 fueron extraídos 6.642.000 barriles. En otras palabras, la producción petrolera ha decaído en los primeros cinco meses de 1929 en 2.345.000 barriles, o sea en un 30 o/o. La extracción de plata ha disminuido en un 13 o/o, debido a la baja de los precios en el mercado mundial. Las industrias textil y peletera atraviesan por una larga crisis, que ha venido a aumentarse con la lucha de competencia de los americanos para controlar el mercado mexicano para la venta de sus productos textiles y peleteros. La economía financiera está por los suelos. Es indispensable tapar la brecha que hicieron en el Presupuesto Nacional los cien millones de pesos gastados en la última guerra civil. El Presupuesto Nacional tiene un déficit de 14 millones de pesos. Los Ferrocarriles han tenido alrededor de 40 millones de pesos de déficit en el período de 1926 a 1928. El no pago de la Deuda Interior y de los bonos (?) de la deuda agraria, es decir de los bonos por la tierra expropiada, ha disminuido la capacidad del crédito del país y ha traído también cierta desorganización en su economía.

La situación de la clase obrera y campesina es en extremo difícil. Según datos de la Secretaría de Industria, en el curso de la revolución los precios de los artículos de primera necesidad han aumentado en un 300 o/o, mientras que el salario de los obreros de la ciudad solamente ha aumentado en un 100 o/o. Por datos de la misma fuente podemos ver que la revolución casi no ha llegado a los peones, lo que quiere decir que la situación de la gran mayoría de la masa campesina sigue en el mismo nivel de hambre que en tiempo de Porfirio Díaz. La jornada de trabajo de los obreros sobrepasa las ocho horas que fi-

ja la ley, aun en ramos como el de imprenta... La enorme falta de trabajo no encuentra remedio, se ha hecho crónica y en vez de tender a disminuir, aumenta. El establecimiento del fondo nacional para la ayuda a los sin trabajo, mediante descuentos mensuales obligatorios de dos días durante todo este año a todos los empleados públicos y al ejército, es una maniobra demagógica de Portes Gil, no para ayudar a los sin trabajo, sino para disminuir las erogaciones del actual Presupuesto con déficit. No es de extrañar, pues, que la capacidad adquisitiva de la población sea bajísima, facilitando así el recrudecimiento de la crisis económica.

#### LA "RECONSTRUCCION" DEL PAIS Y LA RADICALIZACION DE LAS MASAS.—

5. — Bajo la influencia de Wall Street y de la burguesía mexicana interesada, se ha iniciado ya el trabajo de "reconstruir" la economía del país, esto es, de sanear el capitalismo semicolonial a costa de los trabajadores. Se han concluido los planes para la reorganización de los Ferrocarriles, trabajo que ha sido encomendado por Wall Street al general Calles. Para transformar el actual déficit en ganancia y reanudar con esta ganancia el pago de la Deuda Exterior, Calles reducirá personal, aumentará las horas de trabajo, rebajará los salarios, aumentará los fletes y el precio de los pasajes... de segunda clase, provocando así la carestía de la vida. La racionalización de la industria minera marcha a toda máquina, con la modernización de algunas minas y el paro de otras (Pachuca, Jalisco, etc.). En la industria textil se introduce nueva maquinaria para poder competir con las mercancías americanas importadas. Se trata de aumentar todos los impuestos y de cobrar los que estaban insolutos desde hace tiempo. Mediante contratos de mayor duración que los actuales (dos años como mínimo), el capital en ofensiva quiere disminuir los salarios hasta un nivel intolerable y al mismo tiempo, con la práctica prohibición de las huelgas, con la formación de sindicatos gubernamentales fascistas y de comisiones mixtas, y con la declaración de ilegalidad contra los sindicatos revolucionarios, los capitalistas mexicanos y yanquis basándose en el Código del Trabajo, tratan de extrangular con las manos del gobierno contrarrevolucionario, cualquier movimiento de las masas, que inevitablemente habrán de radicalizarse bajo el yugo de la racionalización, bajo los golpes de la ofensiva capitalista y bajo la carga abrumadora de las consecuencias de la guerra civil, de los salarios ínfimos, del aumento de la jornada y de la falta de trabajo y de la carestía de los artículos de primera necesidad.

#### LAS CONDICIONES DEL TRABAJO EN EL MOVIMIENTO SINDICAL.—

6. — En consecuencia, las condiciones objetivas para el trabajo de la CSUM se caracterizan, de una parte, por la inevitable radicalización y por el descontento de las masas, y de otra parte, por el hecho de que cada vez se hace más visible el apoyo directo de los líderes amarillos de las organizaciones de todos los colores a la burguesía y a Wall Street, en su labor de "pacificación" y "reconstrucción" del país y de fascistización del movimiento obrero, con cuya actitud estos líderes se manifiestan como los más peligrosos agentes burgueses en el campo del proletariado.

Junto a estos factores favorables para el desarrollo del trabajo de la CSUM existen también otros factores. En primer lugar, basándose en el Código del Trabajo fascista, la burguesía y Wall Street pueden lanzar a la ilegalidad y desorganizar a todos los sindicatos de la CSUM, reconociendo y "tolerando" solamente a los sindicatos gubernamentales fabricados y monopolizados como la "mayoría" de los obreros en cada empresa, impidiendo a la CSUM, tanto por medios policíacos como por el terrorismo de los líderes amarillos coaligados con los industriales, formar sindicatos en las empresas donde no existen. Esta tendencia a perseguir a la CSUM se ve ya bien clara y aumentará cada vez más, debido a las condiciones ya mencionadas y a los esfuerzos de la burguesía para salir de la crisis. En segundo lugar, otro obstáculo nada pequeño para la actividad y el desarrollo de la CSUM lo constituyen la antigua línea política equivocada y oportunista del Partido y de los comunistas que trabajan en la CSUM, y las traiciones oportunistas de procedencia anarco-sindicalista y laborista, que dificultaban e impedían el señalamiento de una línea revolucionaria y clasista en la política sindical.

#### EL OPORTUNISMO EN EL TRABAJO DEL PARTIDO.—

7. — Este oportunismo encontraba su manifestación:

a) En las relaciones con los gobiernos Federal y locales y con sus legislaciones, en el modo de considerar la Constitución y los métodos seguidos en la política obrera. En el fondo, la posición de los comunistas colaboradores de la CSUM, y su política, no se diferenciaban de los principios de los líderes de la CROM, de la CGT y de los sindicatos autónomos, que colaboran con las instituciones de la república burguesa. No existía lo fundamental: una relación absolutamente negativa con el Estado burgués y con su mecanismo en los Estados y en el centro, considerándolo como un instrumento para la esclavitud y presión de los trabajadores por las clases gobernantes.

#### LA LUCHA POR LAS REIVINDICACIONES INMEDIATAS Y SU CARACTER POLITICO.—

8. — Sin derrotar este oportunismo y sin desarraigarse por completo todas las tendencias anarco-sindicalistas y laboristas no podrá haber un buen trabajo de los comunistas en la CSUM. Todas las condiciones objetivas reclaman un cambio rotundo en el propósito y en los métodos del trabajo sindical de los comunistas, exigen la rápida adopción de la política y la táctica del movimiento sindical revolucionario. Solamente una política así, basada en los principios de la irreconciliable lucha de clases, de la lucha contra el capitalismo, contra el imperialismo, contra el laborismo y el anarquismo, puede responder a las necesidades del movimiento obrero en nuestro país y a las condiciones en que debe desarrollar su lucha por las reivindicaciones inmediatas diarias, contra la ofensiva económica y política del capital y por el socialismo. Esta lucha tiene que asumir forzosamente un carácter político. Debido al Código del Trabajo fascista, que prohíbe las huelgas y amarra a los trabajadores con un contrato colectivo por varios años y mediante las Juntas de Conciliación, TODO movimiento por el aumento de salarios, por la disminución de la jornada de trabajo o por el mejoramiento de la situación de los obreros, tendrá que enfrentarse a los obstáculos puestos por el Código mencionado, por los políticos burgueses y por los industriales, y hará chocar a los obreros en lucha por sus reivindicaciones económicas con toda la legislación política del Estado burgués. De este modo, todo movimiento económico adquirirá desde el principio un matiz político y tenderá a transformarse en una lucha política contra el frente único de los industriales, del gobierno burgués y de sus leyes, del dominio imperialista de Wall Street y de los líderes reformistas de todos los colores. La tarea de los comunistas que trabajan en el movimiento sindical consiste en organizar y favorecer esta transformación de la lucha económica en lucha política, en convertir, según las posibilidades, cada huelga en una manifestación política de los obreros, revivando en todo caso este inevitable contenido político de la lucha y dando a toda su agitación y propaganda el matiz político de una lucha contra el Gobierno que desata la ofensiva contrarrevolucionaria sobre la clase obrera, de una lucha contra el imperialismo, contra el reformismo y por el socialismo.

9. — Basándose para sus actividades en esta posición fundamental, la tarea más importante de los comunistas en el movimiento sindical es organizar la resistencia obrera contra la ofensiva capitalista, contra la fascistización de los sindicatos, contra la racionalización y por el mejoramiento de su situación

b) En la participación de los comunistas y de los representantes de la CSUM en las Juntas de Conciliación y Arbitraje; en no desenmascarar estos organismos como instrumentos de los capitalistas contra los obreros.

c) En la conversión del trabajo para movilizar a las masas en la lucha por sus reivindicaciones inmediatas, en campañas de pláticas y peticiones, de quejas a la gente "de arriba", a veces en "diplomacias" con los industriales y gobernantes, llegando hasta el límite de la falta de principios.

d) En la errónea realización de la táctica del frente único, casi exclusivamente desde arriba, por combinaciones con los líderes amarillos y sacrificando los principios de la política sindical revolucionaria (la unión por la unión, la renuncia a la "política", etc., etc.).

e) En la insuficiente lucha ideológica contra el laborismo y principalmente contra el anarquismo (Congreso de Unificación), hecho que evidenció una falta de principios, un deseo de demostrar apoliticismo y gremialismo ante las masas atrasadas, en vez de educarlas con ejemplos concretos de la lucha de clases y demostrarles que el "apoliticismo" es el mejor modo de ayudar a la burguesía y al imperialismo, que temen sobre todo la lucha "política" de los obreros.

f) En una insuficiente actividad para exhibir el verdadero papel de los líderes amarillos de todas las agrupaciones, como agentes de la burguesía.

g) En la táctica equivocada de la CSUM cuando la lucha armada entre los dos bandos de la burguesía (véase el manifiesto del 8 de marzo, con la teoría de la "neutralidad apolítica" de los sindicatos frente al conflicto).

h) En la deficiente propaganda del socialismo ("Los sindicatos son escuelas del socialismo"), en la agitación reformista por reivindicaciones inmediatas, sin relacionarlas con el fin primordial, sin hacerlas políticas y sin convertir las en punto de partida para nuestra agitación política contra el gobierno y el régimen existentes.

i) En la insuficiente actividad de las masas en tiempo de huelga y en el desenvolvimiento de su propia iniciativa (Comités de Huelga, etc.).

j) En la equivocada política organizativa entre los sindicatos, con la restricción del radio organizativo y del funcionamiento de los sindicatos entre las masas; en la exagerada importancia de las personalidades en los sindicatos (caudillismo sindical), basando el trabajo de las organizaciones sobre individuos y no sobre la masa de los miembros; en la insuficiente educación de los trabajadores de filas y de los funcionarios inferiores etc.

k) En la poca propaganda del internacionalismo y contra el estrecho provincialismo, etc.

económica, contra la falta de trabajo, etc. Hay que llevar a cabo la agitación y la propaganda más intensas que sea posible, aumentando diez veces más el trabajo para explicar a las masas los peligros que se aproximan para toda la clase obrera; hay que acabar con la pasividad que se nota en el movimiento obrero, activándolo y preparándolo para las huelgas y para hacer resistencia a la ofensiva capitalista; hay que despertar su iniciativa, su voluntad de luchar y de pasar al contraataque. Hay que insistir sin descanso en la necesidad de realizar el frente único para la resistencia DESDE ABAJO, de crear los órganos de este frente único en las fábricas, en forma de Comités de Fábrica revolucionarios, y en caso de huelga, de Comités de Huelga, eligiendo para integrarlos a obreros revolucionarios organizados o no, enemigos de la política de los dirigentes amarillos.

**LA LUCHA CONTRA LOS LIDERES AMARILLOS  
POR LA CONQUISTA DE LAS MASAS OBRERAS.—**

10. — Hay que emprender una intensa campaña contra los líderes laboristas y anarco-sindicalistas, exhibiendo su papel fascista de agentes de la burguesía ante la "pacificación" y la "reconstrucción" del país, es decir, ante la implantación de la contrarrevolución, ante el fortalecimiento del capitalismo semicolonial sometido a Wall Street, ante la racionalización y la ofensiva capitalista. Hay que señalar en toda su desnudez su actitud servil ante el Código del Trabajo fascista y su ayuda a la burguesía y a Wall Street para ponerlo en vigor, encabezando a los sindicatos amarillos de la mayoría, formando en las comisiones mixtas, haciendo de esquiroleros en todas las huelgas, participando en las Juntas de Conciliación y Arbitraje, etc. Solamente en la medida en que logremos arrebatar las masas a estos traidores. Habrá posibilidad de lucha de las masas obreras por sus intereses vitales.

**TRABAJO DE ORGANIZACIÓN.—**

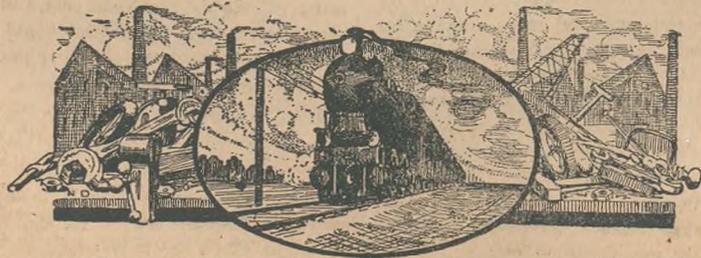
11. — El trabajo de organización de los comunistas en el movimiento sindical debe intensificarse a toda costa. Es preciso ayudar a la CSUM para el rápido fortalecimiento de su base de organización,

utilizando lo más posible el corto período de tiempo que falta para la promulgación del Código del Trabajo. Hay que orientar todo el trabajo de organización en el sentido de penetrar y fortalecer nuestras posiciones entre el proletariado industrial, organizando inmediatamente Comités de Fábrica revolucionarios frente a las comisiones mixtas amarillas, en todas las fábricas donde sea posible. Hay que fundar nuevos sindicatos y fortalecer los antiguos.

**HAY QUE CONSTITUIR FRACCIONES COMUNISTAS TANTO EN LAS ORGANIZACIONES DE LA CSUM COMO EN LA CROM, EN LA OGT Y EN LAS AGRUPACIONES AUTONOMAS, PARA ORGANIZAR EN ESTAS ULTIMAS EL MOVIMIENTO DE OPOSICION.**

Hay que preparar organizativamente la formación de las federaciones nacionales de industria (mineros, peones, petroleros, textiles, etc.), la constitución de las federaciones estatales (Jalisco, Tamaulipas, etc.) y la formación de nuevos cuadros de dirigentes sindicales. Hay que llevar adelante enérgicamente la organización de los sin trabajo, basándose en un programa de reivindicaciones concretas para unificar a los sin trabajo en torno de la CSUM. Las mujeres comunistas deben activar su trabajo de atraer las mujeres trabajadoras a la CSUM, cuyo Departamento Juvenil debe activarse también. Para la dirección y de las Locales del Partido. Estas son nuestras tareas más importantes del Partido, hay que redoblar la actividad de las secciones sindicales del C.C. y de las Locales del Partido. Estas son nuestras tareas fundamentales.

12. — El C.C. encarece a todos los sindicalistas comunistas que trabajen en el sentido de esta resolución, iniciando una enérgica campaña contra el Código del Trabajo y contra la "reorganización" de los Ferrocarriles, propagando las decisiones del reciente Congreso Sindical de Montevideo y relacinando todas estas cuestiones con la tarea fundamental: la organización y el fortalecimiento de la CSUM, la derrota del oportunismo en sus filas y el trabajo entre las masas para organizar la resistencia de la clase obrera contra la ofensiva capitalista, contra la racionalización y la contrarrevolución fascista.



## UNA NUEVA CONCEPCION DEL ESTADO

El fabianismo inglés ha comenzado a rendir óptimos frutos tropicales en América Latina. La permanencia de Haya De La Torre en el Easton Lodge, donde convivió —según expresión propia— "tres años seguidos con los laboristas durante semanas memorables en aquella antigua residencia fastuosa de los condes de Warwick, no ha sido estéril, tampoco defraudada. Los Bernard Shaw, los Mac Donald, los Snowden, han encontrado un eco juvenil y dinámico en las filas de la "nueva generación indoamericana", a través del "primer estudiante de América". Su más pristina, su última y más clara expresión es, incontestablemente, la nueva concepción del Estado "cometida" por H. De la Torre para los países coloniales y semicoloniales, no ya como órgano de opresión de una clase por otra, al decir de Marx, sino que como "organización del mecanismo económico y político antiimperialista", instrumento "nacional" capaz de encarnar la defensa de los intereses de los rangos sociales más heterogéneos y diversos que luchan, o pueden luchar, con fines antinómicos y concurrentes contra el imperialismo y sus plurales manifestaciones.

Conviene detenerse en las fuentes de origen de esta peregrina y nueva interpretación del rol del Estado. Ella reposa y se afirma en una figura, hecha ya lugar común en la fascinante oratoria de Haya De La Torre. Esta:

Cuenta que en ocasión de un viaje suyo transoceánico, el mar, un instante antes sereno y calmo, tórnase tempestuoso, huracanado y violento, amenazando no solamente la estabilidad del equilibrio del barco en que navega, sino que produciendo los primeros síntomas de su inevitable hundimiento. El pasaje, distribuido al zarpar concordemente con sus posibilidades económicas, integrado por aristócratas, burgueses y proletarios, hasta poco antes alejados de toda relación, de todo contacto, que no fueran, claro, relaciones y contactos circunscritos a los límites de sus propias jerarquías, frente a la catástrofe inminente olvidan todo sentimiento de separación, ahogan prejuicios de clase y relegan rencores, para entregarse, en un humano y noble gesto solidario, conjuntamente, a la tarea salvadora. Aristócratas, burgueses y proletarios —concluye— se unen en un fin común, en una pareja obra, impelidos por la

amenaza irrespetuosa de rangos y posiciones sociales. Aquí se detiene H. De La Torre y de aquí ordeña tendenciosamente su tesis sobre el "Estado antiimperialista" que en los países de economías avanzadas "corresponde a lo que sería la dictadura proletaria" y en los nuestros, coloniales o semicoloniales, "es un estadio anterior e ineludible al del socialismo".

Cuando en 1926, H. De La Torre enuncia el proyecto de programa del A. P. R. A., no desvinculado totalmente aun de la corriente revolucionaria marxista, plantea, como uno de los elementos fundamentales en la acción de las masas oprimidas latinoamericanas para su liberación, la lucha de clases (Véase el artículo *¿Qué es el A. P. R. A.?* de "The Labour Monthly", 1926). En su concepción del "Estado antiimperialista" la escamotea, la olvida, deviniendo un exégeta, un partidario fervoroso de la posibilidad de la armonía social propugnada por los socialtraidores de todos los plumajes y de todas las banderías. Otra cosa no implica su aventurada teoría. Para él, frente a la penetración imperialista, las diversas clases sociales de las colonias o semicoloniales sufren una amnesia de sus propios e ingénitos antagonismos, olvidan la lucha de clases, se echan las unas en brazos de las otras, entregándose ciosos, románticamente, a la tarea de capturar el Estado-agente del capitalismo extranjero, fundamentando otro que represente parejamente los intereses encontrados y opuestos de quienes lo han forjado: burgueses y pequeño burgueses unidos a la propiedad privada, aunque ansiosos por liberarse de todo extraño control; proletarios empeñados en la socialización de la propiedad. Vale decir, un Estado paternal, instrumento para el equilibrio de los intereses de las diversas jerarquías nacionales en la etapa "transitoria" de su lucha contra el imperialismo. Las experiencias amargas de China y México son harto elocuentes al respecto.

Si, volviendo a su figura oratoria, H. De La Torre hubiera permanecido a bordo hasta los instantes finales de la catástrofe simbólica, cuando la embarcación impotente para prolongar su mantenimiento sobre las aguas, era devorada por éstas, habría tenido ocasión de contemplar cómo, después de los desespe-

# Contribución al estudio de los problemas de raza

## LA POBLACION INDIGENA EN EL BRASIL

Uno de los problemas más interesantes que existe actualmente en el Brasil, es el que se refiere a las poblaciones indígenas. Me parece que este problema se presenta en el Brasil, más o menos, con los mismos caracteres que en las demás regiones del Continente.

La esclavitud del indio en gran escala, a pesar de las prohibiciones de la metrópoli, llevada a cabo por los primeros colonizadores, no sólo sacrificó por los métodos horribles del régimen de la esclavitud, a gran parte de las poblaciones que residían en el litoral, sino que también, las desalojó internándolas a las regiones centrales del Continente.

De esta manera, en la actualidad, el problema de las poblaciones indígenas es casi inexistente en el litoral brasileño y en las regiones más pobladas del país, salvo raras excepciones. Las tribus que no se dejaban "civilizar", que no admitían el contacto con el blanco invasor, fueron asesinadas. De ellas, no se tiene en la fecha, más que las crónicas del tiempo de la colonización. A pesar de ser perseguidos, arrebatadas sus tierras por los colonizadores, expoliados en todas las formas, negada su libertad y ser asesinados en nombre de Cristo, los indios desempeñaron un papel de importancia en la historia de la colonización portuguesa en América. Los dominios de Portugal fueron asaltados varias veces por otras naciones piratas, tales como Francia, en Maranhao

rados esfuerzos realizados para sostenerla a flote —obra en la que más hicieron y mayores energías desarrollaron los pasajeros proletarios, por su práctica en las rudas tareas y por sus músculos tensos siempre para la actividad y el trabajo, hubo de recurrirse a los botes salva-vidas, tomaban lugar en ellos únicamente burgueses y aristócratas —bajo la férrea dirección del capitán del barco, corporización máxima de ese Estado "transitorio" — por el derecho consecuente a su ubicación privilegiada en el navío y por las sumas elevadas pagadas por ella a la Compañía fletadora. Y cómo también, llenas ya las lanchas de parásitos sociales, emproaban hacia las playas salvadoras en tanto a sus espaldas desaparecía, entre las olas blancas de espuma, con el palo mayor, el último pasajero proletario.

Esteban Pavletich

y Río de Janeiro; por Holanda, en Pernambuco, Parahyba y otros Estados del Nordeste brasileño, etc. La expulsión de los invasores, tanto en Pernambuco como en las demás regiones citadas, fué efectuada con la participación directa de las poblaciones indígenas, que dejaron en las páginas de historia del Brasil, nombres como el de Poty Camarao, que fué uno de los más grandes héroes en la guerra llamada contra los holandeses.

Asimismo, a pesar de recibir en todo momento el auxilio directo, oportuno y eficaz de las poblaciones indígenas, los colonizadores no dejaron por eso de esclavizarlos, después de la retirada del invasor.

En la historia del exterminio de los indios por la caza o la esclavitud, las llamadas "Bandeiras Paulista", representan un papel capital. La parte de la población colonizadora más aventurera, prefería internarse en el territorio, en busca de las fabulosas minas de oro, plata, diamantes y esmeraldas, para enriquecerse fácilmente, en lugar de trabajar en la agricultura, única fuente de recursos para la colonia. El objetivo de esas "Bandeiras" era el oro, los diamantes y otros piedras y metales preciosos pero, para asegurar el éxito económico de la expedición, los "Bandeirantes" asaltaban y destruían las aldeas y poblaciones que encontraban a su paso, esclavizando a las poblaciones indígenas respectivas. Es célebre el asalto de las aldeas construidas por los misioneros españoles en Guayra, de la cuál los "bandeirantes" sacaron millares de indios para esclavizarlos.

Acostumbrado a la vida nómada y de absoluta libertad, teniendo en cuenta que la mayoría de las tribus no practicaban la agricultura, la población indígena no resistió los trabajos forzados impuestos por sus esclavizadores, siendo enteramente sacrificada. Para huir siempre a la civilización de los colonizadores, que entonces como ahora, significaba la esclavitud, las poblaciones indígenas se retiraban a las zonas salvajes e inexploradas del país, donde les parecía menos probable las incursiones de los "civilizadores".

Esta manera de civilizar por el exterminio, no ha cesado hasta la fecha. En el comienzo de este siglo, existían todavía en el Estado del San Pablo zonas hoy cruzadas por el ferrocarril Sorocabana y Noroeste del Brasil, varias tribus indígenas.

A medida que avanzaba la construcción del ferrocarril Noroeste, las poblaciones indígenas que escapaban al exterminio, y que habitaban el valle del río Tieté y el Ahuapey, fueron retirándose más al

sud, es decir, para la región del valle de los ríos Peixe y Parapanema. En estas últimas regiones, los indígenas vivieron poco tiempo, puesto que avazaba también por aquella región la construcción del ferrocarril Sorocabana, y los indios fueron desalojados nuevamente de sus posesiones y expulsados a la margen izquierda del río Parapanema, en el norte del Estado de Paraná.

Esa población indígena que se componía de varias tribus de indios llamados "Caingangs", hoy ha quedado reducida a una sola tribu de doscientos o trescientas personas, de varias decenas de millares que las componían anteriormente. Viven ahora, en el norte del Estado de Paraná, entre los ríos Cinzas y Laranjina, ocupando una superficie inferior a cuatro mil "alqueires" (9.680 hectáreas, más o menos). Hacia esa misma zona marcha apresuradamente el ferrocarril San Pablo-Paraná, perteneciente al sindicato "Lord Lovat", el cuál poco más adelante posee más de 500.000 "alqueires" de tierra (1.210.000 hectáreas). Por eso, los "Caingangs" ya son atacados, puesto que ya aparecen los dueños civilizados de las tierras que ocupan.

Los "Caingangs" que hoy están a 300 o 400 kilómetros del Océano, recuerdan todavía los trabajos de la pesca, lo que prueba que en época anterior habitaban el litoral.

Para "civilizarlos", el gobierno federal creó, y actualmente mantiene, un organismo departamental que pomposamente se titula "Servicio para la Protección de los Indios". Como todo servicio público del Brasil, éste no es más que una rama de la burocracia, y no realiza nada efectivo a pesar del derroche de palabras. En plena selva, en medio de regiones vírgenes, donde no hay terrenos cultivables, en regiones distantes de las habitadas por los indios, está establecida la oficina del "Servicio para la Protección de los Indios", disponiendo de tractores, arados, caballos de raza, victrolas ortofónicas con discos de Caruso, Galli-Curci, Titta Ruffo, Chaliapín, etc...

En la actualidad, el trabajo de "civilización" de los indios, es realizado por el gobierno federal y por misioneros religiosos. Los Salesianos, se han establecido en Goyaz, donde "civilizan" diversas tribus, para someterlas a la más brutal y miserable explotación. Lo único que enseñan al indio, además del sexualismo amoroso del cristianismo, es adorar la cruz, y prestar obediencia ciega al padre misionero. Los misioneros conservan a los indios ya como baqueños, ya como obreros agrícolas, en las grandes haciendas de los religiosos, donde los indios trabajan de sol a sol, sin remuneración alguna como salario, bajo el régimen del látigo, viven semidesnudos y mal alimentados. Se han publicado narraciones in-

presionantes sobre la obra "civilizadora" de los apóstoles de Cristo. Una de ellas, debida a la pluma de un oficial de policía de Matto Grosso, que estuvo en Goyaz, en un destacamento de las fuerzas legales que perseguían a los insurrectos de la Columna Prestes, es bastante ilustrativo. Ese oficial presenció el enjuiciamiento de un indio, al cuál se le imputaba el "robo" de un queso para matar el hambre. El apóstol de Cristo, con un látigo, castigaba duramente al infeliz indio, ante los ojos medrosos de los demás, cuando llegó al sitio el oficial citado.

La "civilización" del gobierno, también es maravillosa. Se resume a dar una estructura más o menos militar a la tribu "civilizada" y vestir con un traje de gala de la guardia nacional al cacique. El indio se muestra maravillado por los bordados y los galones del traje, y lo guarda cuidadosamente para los días de fiesta. Uno de los pocos servicios útiles vestidos por las comisiones del ejército, se refiere a la pacificación de las diversas tribus del norte del Estado de Matto Grosso, como los "nambienarás", los "parecis" y otras.

No existe, pues, un servicio real de protección y de defensa que asegure al indio, la posesión de la tierra, y que le enseñe la agricultura. Pacificados, lo único que ganan con el contacto con la civilización es el alcoholismo y la sífilis. Habitan las tierras donde residen, hasta que aparece el "grilleiro" (1) o sea, el ladrón de tierras, amparado por la ley. En caso contrario, son desalojados violentamente, exterminados por la fuerza y esclavizados. A veces, se les da un salario que no alcanza ni para la compra de alcohol.

A pesar de todo, existe actualmente en el Brasil, una crecida población indígena que merece toda la atención de la vanguardia revolucionaria del proletariado. Es muy común ver aparecer en Río de Janeiro indios que vienen a reclamar ante el gobierno, contra los abusos que están sufriendo en sus tierras. Hace pocos días, los concejales del Bloque Obrero y Campesino de Río, trataron un caso de éstos. Los indios, después de sacrificios enormes, de largos recorridos a pie, llegaban a la capital de la República, donde pretendían hablar con el presidente u otras autoridades. Eso no fué posible, y tuvieron que volver a sus lugares, sin la esperanza de rescatar las tierras de las cuales son desalojados y las que habitaron desde siglos atrás. Si no fuese por la intervención de los dos representantes comunistas en la

(1) "Grilleiro" derivado de "grillo": nombre dado al robo de tierra realizado por medio de falsos documentos de propiedad. El éxito y la impunidad del "grillo", está plenamente garantizado por la ley.

## Evolución del presupuesto de un obrero industrial (U. R. S. S.)

(Continuación)

### Presupuesto total de un obrero de industria

El volumen total del presupuesto de un obrero industrial se ha modificado de manera bastante considerable durante estos últimos dos años, principalmente por el hecho de la subida del salario.

Entre los gastos, son los de la alimentación y los de habitación, los que han tenido un aumento particularmente fuerte en 1927, mientras que la estructura general del presu-

puesto ha seguido la misma. Los gastos para las suscripciones al impuesto del Estado y el crecimiento de los gastos para objetivos culturales y sociales han producido cierto cambio en 1928, en la estructura del presupuesto obrero. A causa del aumento del salario, la situación material de los obreros en el primer semestre de 1928 demuestra un progreso en relación con el mismo período del año precedente.

### El presupuesto de una familia obrera

(En rublos, para los seis primeros meses de Enero a Junio de 1926 a 1928.)

Ingresos	Moscú			R.S.F.R.S.			Ukrania		
	1926	1927	1928	1926	1927	1928	1926	1927	1928
Salarios más elevados . . . . .	523,90	572,92	648,73	304,16	358,36	391,41	481,12	532,08	581,02
Salarios de los otros miembros de familia . . . . .	157,66	145,48	166,58	45,31	37,03	37,91	48,18	45,02	39,01
Seguro social para todos los miembros de la familia . . . . .	52,31	43,73	47,78	42,17	42,03	40,14	29,04	37,34	34,22
Otras entradas . . . . .	48,07	72,04	66,89	43,38	68,41	66,57	75,29	85,09	99,19
Total . . . . .	781,94	834,17	929,98	435,02	505,78	536,03	633,63	699,53	753,44
Gastos	Moscú			R. S. F. R. S.			Ukrania		
	1926	1927	1928	1926	1927	1928	1926	1927	1928
Legumbres, luz, calor . . . . .	85,64	93,14	101,17	24,29	73,36	73,40	69,73	84,29	37,67
Alimentación . . . . .	345,30	358,35	388,07	201,25	223,58	227,76	293,21	311,20	317,57
Espirituosos . . . . .	25,85	26,80	31,79	10,56	16,42	18,66	18,77	18,95	20,—
Tabaco . . . . .	11,42	12,53	15,32	4,10	5,21	6,15	6,66	9,12	9,11
Vestido . . . . .	134,03	166,84	172,44	98,31	97,87	98,99	135,82	141,67	137,12
Lavado de ropa . . . . .	5,98	7,68	7,44	3,09	4,08	4,41	4,63	6,17	6,25
Higiene . . . . .	5,96	4,41	5,70	1,52	1,18	2,26	3,01	1,84	2,26
Artículos de casa . . . . .	30,49	30,53	39,84	18,33	20,10	19,64	24,40	27,61	35,69
Médico . . . . .	2,58	3,79	4,35	0,90	1,77	0,92	2,53	2,43	3,94
Cultura . . . . .	14,29	25,10	26,47	5,85	7,28	10,18	14,18	16,94	19,34
Gastos sociales y políticos . . . . .	18,93	19,55	23,40	9,80	9,30	11,29	13,68	14,33	20,14
Religión . . . . .	0,41	0,87	0,65	0,35	0,34	0,34	0,19	0,13	0,08
Amortización de mercancías compradas a crédito . . . . .	20,91	9,53	5,88	7,09	4,99	6,01	5,28	8,70	17,35
Impuestos del Estado . . . . .	—	3,60	9,32	—	0,78	5,77	—	1,57	4,90
Casas de reposo y sanatorios . . . . .	—	6,90	5,33	—	0,26	4,56	—	6,11	8,87
Otros gastos . . . . .	54,96	50,71	71,84	15,72	25,32	31,64	24,87	32,72	40,77
Gastos desconocidos . . . . .	4,66	4,44	3,02	0,36	0,08	0,15	1,48	2,19	2,53
Total . . . . .	762,34	824,77	912,03	431,82	491,62	522,13	618,44	685,97	733,59

Asamblea de Río de Janeiro, nadie se hubiese interesado por este caso inhumano.

El Partido Comunista debe prestar atención a este problema, como es su obligación. Sólo la vanguardia revolucionaria del proletariado podrá propagar las

protestas de nuestros infelices hermanos salvajes que son exterminados lentamente. Como el proletariado, la población indígena sufre explotada y oprimida las consecuencias de la "civilización" capitalista.

ABAETE SILVA.

## La cuestión agraria en Sud América

Una profunda crisis caracteriza la situación actual en la Argentina.—

Nuestra Primera Conferencia Latino Americana destacó la importancia del problema agrario y puso de relieve la característica especialmente agrícola-ganadera de estos países que da al problema campesino una importancia preponderante entre las tareas a encarar por nuestros partidos. Esa Conferencia señaló, igualmente, las diferencias existentes entre las formas y géneros de producción de estos países dedicados, unos a la producción de ganados y cereales, otros a la industria del café y los frutales o a la industria forestal, del caucho, de las legumbres, el algodón, etc., lo que no altera su condición de países esencialmente agrarios. Puso, igualmente, de relieve la importancia táctica de la cuestión campesina en estos países con marcadas características feudales y semi-feudales y la necesidad de trabajar por la conquista de las grandes masas de asalariados agrícolas y de campesinos pobres, como factores de importancia suma para la revolución democrática burguesa, que debe ser el carácter que adopte la revolución en nuestro medio.

Es poniendo en práctica las conclusiones de esa Conferencia, que debemos prestar una permanente y remarcada atención a las cuestiones directamente relacionadas con el problema agrario.

Causas de la actual crisis.—

En estos momentos existe una crisis agrícola mundial con repercusiones muy hondas en nuestro medio y que afecta a todas las ramas de la producción agraria, cuyas causas pueden sintetizarse así:

a) reducción mundial del consumo por el rebajamiento del nivel de vida de las masas obreras y campesinas, por el aumento de la desocupación.

b) crisis de precios a causa de la acumulación de stocks de cereales producida por ese menor consumo en los últimos años y por el aumento del área cultivada en casi todos los países agrícolas y, también en los países importadores y productores a la vez, tales como Francia, Italia, Alemania, etc.

c) aumento de producción en los dominios británicos.

d) por el aumento de los aranceles aduaneros en diversos países, como un medio de evitar las crisis internas producidas por esa crisis de precios, lo que reduce más aún los precios en los países exportadores.

e) por el mantenimiento de los precios elevados en los arrendamientos de las tierras, en las tarifas del transporte, en los implementos agrícolas, en los artículos de primera necesidad, en los impuestos que siguen un curso progresivo, etc.

Esas causas producen los mismos efectos de crisis en la ganadería y la lucha interimperialista yanqui-británica ha creado una situación de verdadera debacle en la industria del café, asunto este último al que ya han hecho diversas referencias en LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA.

El abaratamiento de la producción. Cómo se lo busca.—

Esta crisis de precios que se venía perfilando desde hace algunos años, ha dado lugar a un acelerado proceso de abaratamiento de la producción para poder hacer frente tanto a la competencia con la producción indígena de los países importadores cuanto para poder enfrentar la crisis de precios; pero como ese abaratamiento ha sido procurado sin lesionar los intereses de los terratenientes y empresas de transportes que tienen el dominio político de estos países y sin que se pudiera contar — ni se intentará — por la eliminación de los beneficios fantásticos del monopolio cerealista y de sus agentes o intermediarios, ha sido realizado a expensas de los agricultores y, especialmente, de los obreros agrícolas.

Así hemos podido comprobar que, en países de gran importancia agrícola como la Argentina, se producía un rápido proceso de mecanización, de intrusión de maquinarias modernas que eliminaban hasta en más de un 80 o/o la mano de obra asalariada. La cosechadora (corta-trilla), ha eliminado el emparve y la trilla posterior a la siega y, cuando es accionada a tractor, le ha permitido al agricultor utilizar ese medio de tracción —

con el aditamento de acoplados — para suprimir el acarreo. El camión ha desterrado definitivamente, en algunos lugares, y en otros en gran parte y con tendencia a su eliminación total, a los antiguos carros a tracción de sangre, reduciendo el número de vehículos, el número de obreros y el tiempo para las tareas del transporte hasta los puertos o estaciones de embarque. Esas tareas de corte, trilla y acarreo que antes duraban meses, se realizan hoy en algunos días, a lo sumo en algunas semanas, creando un estado de desocupación permanente en las campañas, sin que aparezcan por parte alguna otras ocupaciones para esas masas eliminadas de las faenas agrícolas.

Tal es la característica fundamental del actual período.

*Los agricultores se pauperizan rápidamente.*

Como decimos se ha buscado el abaratamiento de la producción mecanizando y perfeccionando los sistemas; pero de ahí no se ha derivado ventaja alguna para los agricultores. Eso ha permitido tan solo que puedan continuar trabajando y haciendo frente a los altos arrendamientos, costosos fletes y ganancias usurarias del comercio general y, particularmente, del comercio cerealista. Sin ese abaratamiento de la producción, hubieran pasado ya a engrosar la masa de los salarizados. Pero, como quiera que la crisis se acentúa, el consumo continúa restringiéndose mundialmente, los países consumidores e importadores continúan su política de restricciones aduaneras como un medio de impedir el desastre que se cierne sobre los productos indígenas — cosa que, sin embargo, no consiguen evitar — esos abaratamientos por la eliminación de la mano de obra no consiguen impedir la ruina económica de los agricultores, planteándose para ellos la necesidad de luchar para aumentar esos abaratamientos, sin que quede otro camino para lograrlos que el de procurar al abaratamiento de los arriendos, de los fletes, del interés de sus créditos, etc., esto es, luchando contra los terratenientes, las empresas imperialistas de transporte, los monopolios comerciales, etc.

Ese proceso de mecanización lleva implícita una polarización de las capas del campesinado. El colono muy pobre, el que venía arrastrando deudas de varios años, no ha podido adquirir la moderna maquinaria y no está ya en condiciones de producir a los precios ac-

tuales de los cereales. La necesidad de un nuevo abaratamiento, agudizara esa polarización, la está agudizando ya. La categoría de los que pudieron adquirir la máquina cosechadora a crédito, pero que no pudieran adquirir tractores y camiones, ya sea por su falta de capital o por lo reducido del predio alquilado, se encuentran ya en inferioridad de condiciones y el mayor costo que significa la manutención de animales de labranza y el pago de acarreos, hacen que su producción le ocasione pérdidas. Una nueva capa está, pues, condenada a desaparecer de la escena de la producción agrícola, aumentando el ejército de los desocupados.

Por su parte, los terratenientes, comprendiendo la marcha de ese proceso que tendrá que desembocar en una lucha contra ellos, allí donde como en la Argentina la producción cerealista es una de las principales fuentes de riqueza, se organizan para — según dicen — defender a los productores agrarios; pero, en realidad, para propender al perfeccionamiento de los cultivos y a una más rápida mecanización, a la vez que para pugnar por la reducción de los fletes y los impuestos, como un medio de obtener un abaratamiento por otras vías, esto es, sin lesionar sus intereses con una rebaja de los arrendamientos que llevaría implícita una reducción en el valor de las tierras. En esta forma la agricultura, especialmente en lo que a la Argentina respecta, se encamina hacia la gran explotación agrícola dotada de todos los perfeccionamientos técnicos y mecánicos y a la eliminación en vastísima escala de la mano de obra y de los productores aislados.

*La tragedia de los campesinos.*—

Ahora bien; como queda dicho, no aparece por parte alguna la nueva producción o industria que pueda absorber, aun fuera en mínima parte, a esos desocupados. Por el contrario, en las demás ramas de la producción se sigue el mismo proceso. Los frigoríficos standardizan la producción y racionalizan el trabajo eliminando trabajadores en forma progresiva y permanente; la industria del azúcar, al par que reduce el área de los cultivos de caña por exceso de producción, mecaniza más el proceso industrial; la producción forestal se halla casi totalmente paralizada, habiendo trasladado su centro al África del Sur; la industria vitivinícola, sufriendo las consecuencias de la crisis general que re-

duce el consumo de vinos y alcoholes, reduce igualmente el número de obreros empleados, y, así por lo consiguiente. Y, si la desocupación de los obreros agrícolas constituye ya un terrible problema, fácil es comprender lo que habrá de ocurrir con la reducción rápida de cada chacra representa una familia del número de agricultores, si se tiene en cuenta que cada chacra representa una familia numerosa, con dos tres y más hombres aptos para el trabajo.

Para muchos millares de agricultores se ha planteado ya la cuestión de tener que abandonar las campañas, donde han pasado muchos años de miserias y sufrimientos y no tienen otra perspectiva que la de verlos aumentados; pero, si eso no sucede, como está ocurriendo en Norte América y en Inglaterra, es porque no tienen o donde dirigir sus pasos en busca de salario.

*La miseria en los campos argentinos.*—

Ese es el cuadro general, lo repetimos; pero el país de Sud América donde repercute más hondamente por sus características agrícola, la paralización forestal, la reducción de cola, la paralización forestal, la reducción de la producción azucarera y vinatera y la pérdida de las cosechas por la sequía en algunas regiones, han creado una situación tal que en algunos puntos ya se han producido muchas muertes por el hambre y la sed y se han producido algunos movimientos que ahora van a extenderse a diversas regiones, siendo la perspectiva cierta que tendremos grandes movimientos de campesinos impulsados por la miseria.

Paralelamente a esa crisis agrícola, se produce una crisis ganadera que reconoce como factores principales, además de la reducción mundial del consumo, el aumento de la producción nativa o de sus dominios, en el más importante de los países consumidores, en Inglaterra, al mismo tiempo que soporta la especulación y el extrangulamiento económico del "pool" yanqui-británico de las carnes, lo cual produce una crisis económica general con repercusiones en todas las ramas de la producción y en todos los aspectos de la vida, incluso una desvalorización del signo monetario que tiene su reflejo natural en la elevación del costo de la vida.

Es así que estadísticas harto deficientes y parciales, revelan ya un gran descenso en el consumo interno de los principales productos alimenticios, tales como la carne, el pan, las patatas, el pescado, etc., habiéndose producido ya movimientos espontáneos — algunos sangrientos — contra la carestía de la vida, a pesar de que se trata del país llamado de la carne y del trigo.

Lo cierto es que la situación de las masas campesinas no puede ser más desesperante, presentándose para nuestros partidos un amplio campo de acción y una oportunidad única para encarar este problema de la conquista de las capas más pobres y de la neutralización de las medianas. Pero este problema no admite postergaciones de especie alguna. Tiene que ser encarado de inmediato si queremos evitar que la demagogía pequeño-burguesa aproveche la coyuntura para tomar la dirección de los movimientos que tendrán que producirse forzosamente.

En lo que a la Argentina respecta, nuestro Partido ha considerado ya esa situación y ha tomado las medidas que sus fuerzas le permiten, acordando destacar compañeros para la propaganda y organización de los obreros agrícolas e iniciar el trabajo entre los agricultores.

Con ligeras variantes motivadas por la diversidad de producciones, tal es la situación en todos los países de la América del Sud y ello plantea para todos nuestros partidos la necesidad de encarar rápida y resueltamente la cuestión, haciendo un estudio detallado del problema y sancionando las reivindicaciones adecuadas para cada uno de los estratos más afectados, que teniendo como finalidad la palabra de orden fundamental, la tierra a quienes la trabajan, pueda movilizar y conducir a las masas a la lucha, lanzándose de inmediato a las campañas para agitar y organizar a los campesinos y, sobre todo a los obreros agrícolas.

Como decimos, el partido de la Argentina se ha puesto ya al trabajo, lanzando la consigna: ¡De cara al campo!, para cuyo fin la dirección apeló al esfuerzo económico del partido todo y de los simpatizantes, a fin de poder movilizar propagandistas y organizadores.

# El contenido económico del fascismo italiano

(Continuación)

## DESARROLLO DE LA INDUSTRIA ITALIANA.

Es innegable el desarrollo de la industria italiana y el aumento de su peso económico sobre la agricultura. La economía italiana ha superado en cierto sentido, las consecuencias de la guerra, y después del período más agudo de la post-guerra inmediata, se ha desarrollado en una línea ascendente como la economía de todos los países beligerantes. Ello está puesto en evidencia por los siguientes índices del desarrollo industrial, calculados fijando como punto de referencia (igual a 100) el año 1913:

### INDUSTRIA QUIMICA.

	1919	1922	1924	1925
Consumo de carbón, aceites, minerales, energía eléctrica . . . . .	92	114	139	163
Producción de acero . . . . .	78	112	145	180
Tráfico marítimo . . . . .	94	101	131	158
Tráfico marítimo . . . . .	60	74	100	112

Puede encontrarse otro índice en los capitales invertidos en las sociedades anónimas, que fueron:

a fines de diciembre 1900. . . . .	2.272	Millones.
" " " " 1905. . . . .	3.474	"
" " " " 1910. . . . .	5.202	"
" " " " 1913. . . . .	5.642	"
" " " " 1926. . . . .	40.215	"

En esta última fecha se debe tener presente la desvalorización de la lira papel, cuyo valor en relación a la lira oro puede calcularse como 1:5, si bien no todo el capital de las sociedades anónimas, en 1926, está calculado en liras papel.

En los últimos dos años ha habido un notable aumento de las inversiones accionarias: 1.840 millones en 1927 y 2.708 millones en 1928.

Para analizar la naturaleza del desarrollo industrial y fijar sus características es indispensable examinar en que ramas y en que dirección se ha producido, lo que haremos ahora brevemente.

**Carbón.** — En materia de carbón, Italia es un país pobrísimo. Según el XII Congreso geológico internacional de Toronto exis-

ten en Italia reservas de carbón fósil y lignito (cada tonelada de lignito calculada como 0.402 de carbón) solo por 184 millones de toneladas, contra las cantidades calculadas para los otros países que son: Estados Unidos, 2.735.527 millones; Canadá, 667.095; Alemania, 180.805; Inglaterra, 189.533; Polonia, 148.075; etc.

La extracción del lignito se mantiene limitada (en 1927 alcanzaba al 3 por ciento del consumo) por la naturaleza de los yacimientos que lo llevan a un precio de costo enormemente superior al de la explotación de yacimientos similares en el exterior, y por

1919 1922 1924 1925

el nivel de los precios del carbón extranjero mantenido bajo por su producción superior al consumo.

El gobierno fascista proporciona toda suerte de estímulos y ayudas para la extracción y el empleo de lignito, una exención de impuestos comunales, reducción de las tarifas ferroviarias, etc., no tanto para obtener una sensible sustitución del carbón importado por los "combustibles nacionales", como para mantener viva la industria extractiva de esta rama para poder desarrollarla —como ocurrió durante la guerra de 1914-18— en caso de guerra.

**Petróleo.** — La producción petrolífera en Italia es insignificante. Gira en torno a las 6.000 toneladas anuales, mientras la importación (1927) es de 945.000 toneladas.

Las búsquedas de yacimientos petrolíferos, según los planes del gobierno fascista, no han dado, y casi seguramente, no darán resultados de alguna significación.

La extracción sería totalmente imposible sin la altísima protección de 24 liras oro por quintal, y sin la intervención directa del Estado: participación con adquisición de acciones, constitución de organismos para

la concentración de la producción y de la refinería del petróleo. (Hacienda general del petróleo de Italia.)

El capitalismo italiano ha obtenido concesiones — por medio del Banco Comercial — y participa en empresas petrolíferas de Rumania y Albania. A tal política petrolífera obedece la acción del gobierno italiano en Albania y la tentativa de aliarse a Rumania (con empréstitos y con el reconocimiento de la anexión de Besarabia.) Pero también esta política petrolífera obedece a objetivos especialmente militares, a los que subordina toda otra consideración.

El peso de tal política petrolífera, va sobre todo en provecho de las industrias italianas más numerosas, que, por los altos precios del petróleo, pierden las ventajas económicas de la sustitución del carbón por los aceites minerales como fuente de energía.

Ello genera, naturalmente, contrastes en el mismo campo capitalista italiano.

**Industria hidro-eléctrica.** — En la industria hidro-eléctrica, que Lenin indicaba como la más característica de los progresos de la técnica capitalista a fines del siglo XIX y principios del XX, Italia ha hecho progresos enormes. En 1926 ocupaba el tercer puesto en el mundo en cuanto la potencia instalada con 2,5 millones de kv. (después de Estados Unidos con 9 millones y Canadá con 3,3).

La potencia utilizable en Italia no es superior a 6 millones de kv. La instalada, que en 1914 alcanzaba a un millón y de 1,242 en 1921, pasó a 2,5 en 1926 y a 2,775 en 1927. En 1928 el aumento ha alcanzado a 250.000 kv. y se prevé un ulterior aumento de 700.000 kv. en 1929.

Así, los capitales invertidos que eran de 1.813,6 millones de liras en 1921 han pasado a 6.567,8 millones en 1927.

Sobre el total de los empréstitos contraídos en el exterior en todo el año 1928 — es decir: sobre 4.007,8 millones de liras — cerca de la mitad, 1.984,5 millones fueron para la industria hidro-eléctrica.

El proceso de concentración en tal industria es rápido y continuo. Se han formado grupos regionales, que abrazan muchísimas zonas. Los dos grupos principales: la **Sip** (Turín) y la **Edison** (Milán) desde 1926 proveen cerca de la mitad de toda la energía producida en Italia.

La política del gobierno fascista es la de

proteger y llevar al máximo la industria hidro-eléctrica para sustraerse al espectro de encontrar cortada, en un período de guerra, la provisión de carbón y petróleo.

Puede decirse, entonces, que en esta rama hay un desarrollo enorme. Pero el colosal desarrollo de los equipos se contradice con la tendencia "deflacionista" que la situación objetiva impone a las industrias en general que deberían ser las consumidoras de la energía disponible en medida creciente. En efecto se impone a la industria italiana precios tan altos que, si existiese la concurrencia, tornaría, donde ello fuese posible, al carbón. Aún en este campo, pues, no rige una economía en régimen de concurrencia, sino un régimen de protección con fines militares.

**Industrias metalúrgicas y siderúrgicas.** — Italia es también pobre en hierro. Los yacimientos más importantes son los de la isla de Elba (donde las reservas se calculan en cerca de 8 millones de toneladas). Después vienen las minas de "logne", minerales con gran proporción de hierro, empleado en el alto horno eléctrico para obtener la guisa. Se extrae el hierro, en medida creciente, de las cenizas de la pirita que, en parte, son exportadas. Se recurre, también, en gran medida, a la exportación de hierro viejo.

La extracción de mineral de hierro llega, naturalmente, a la intensidad máxima en el período bélico (en 1927 se extrajeron 994.000 toneladas). Para no incurrir en una extinción demasiado rápida de las reservas existentes se ha fijado un máximo consentido de extracción.

Pero, para favorecer a los siderúrgicos — que desde su iniciación fueron los más seguros sostenedores y financistas del fascismo — y por la política de preparación febril de la guerra que persigue el gobierno fascista, fueron concedidas cuotas suplementarias de excavación (800.000 toneladas en tres años), tales que la extracción de minerales de hierro, muy disminuida en 1921, ha aumentado después gradualmente, superando el medio millón en 1926 —1927, hasta alcanzar en 1928 la más alta producción de post-guerra: 609.325 toneladas.

En los últimos años se han realizado grandes esfuerzos hacia la producción del aluminio que, en diversas aplicaciones, y especialmente con el duraluminio, puede sustituir al cobre y que, independientemente de ello, entra en un número considerable de

aplicaciones, muchas de las cuales interesan a la técnica guerrera.

En tal producción, Italia se encontraba ya en una superproducción. Se afirma que Italia contiene una cantidad "casi incalculable" de materias primas —bauxitas y leucitos— para la producción del aluminio. Hasta hace algunos años los bauxitos eran exportados, especialmente a Suiza y Alemania. Ahora, para la producción italiana de aluminio, se prevé que en el curso del año 1929, se llegará a las 8.000 toneladas, con "tendencia a mayor desarrollo"; y como el consumo italiano en el 28 no ha superado las 5.000 toneladas, se planteará el problema de la exportación.

En la siderurgia aparece constante y abiertamente la ayuda y la intervención del Estado fascista.

La siderurgia italiana que tuvo siempre típicamente un carácter parasitario, se desarrolló grandemente durante la guerra, teniendo como cliente principal al Estado. Sufrió una crisis tremenda en el período inmediato a la terminación de la guerra — derumbe de grandes "trusts" verticales, el primero entre ellos: el **Ansaldo** —; fué objeto después de los cuidados más afectuosos y de la mayor protección, con intervención directa (Sociedad Cogne) y subvenciones por parte del Estado fascista. Este carácter parasitario se ha, pues, reforzado y ampliado en sentido al desarrollo de la política económica fascista.

La concentración en la industria siderúrgica es formidable y se persigue como programa declarado del gobierno fascista. (Ver la última declaración del ministro Martelli). La guisa, por ejemplo, es producida en su casi totalidad por los altos hornos a coque de la **Ilva** y de la **Sociedad Altos Hornos de Venecia Giulia**, fusionadas.

En 1928, sobre 507,7 mil toneladas de guisa de producción total italiana, 346,2 eran producidos por la **Ilva** y 108,8 por la **Sociedad Altos Hornos de Venecia Giulia**. Sobre 14 altos hornos activos (a coque y eléctricos) 9 pertenecen a la **Ilva**.

El desarrollo actual de la siderurgia y de la metalurgia no ofrece, sin embargo, una base más sólida a las industrias mecánicas italianas, porque los productos que elaboran son, en general, tanto más caros cuanto más "nacionales".

Existe potencialmente un conflicto entre estas dos ramas industriales. La política fas-

cista, para superar este conflicto, intenta la formación de un mercado artificial para permitir altos precios tanto a la industria siderúrgica como a las mecánicas; es el

No es necesario hacer resaltar la importancia del desarrollo de esta rama de la industria, para la política belga del imperalismo italiano. Bastará a este respecto, citar las palabras de uno de los dirigentes fascistas y al mismo tiempo, de la industria de los colorantes: el ex-podestá de Milan, Belloni. — Decía: "La Industria que se ocupa de la química, de los productos sintéticos intermediarios para la industria de las materias colorantes y de los productos farmacéuticos, es la industria destinada a la preparación para la guerra, puesto que, en tiempo de guerra, sin ninguna transformación especial, se convierte en factor especialísimo de la química de guerra. . . . Hoy, todas las fuerzas químicas del país, estaban unidas en un frente único nacional y es posible, por esto, su explotación plena. " . . .

En la industria química italiana, las instalaciones para la extracción del azoe atmosférico, los extractos tánicos, los hipofosfitos, el fosfato de cobre, la soda cáustica, han progresado en forma excepcional.

En estos últimos años, ha tomado un gran desarrollo la industria de los colorantes, tanto que, ya en 1927, hubiese podido proveer con productos italianos, a las 3/4 de las partes necesidades nacionales de colorantes sintéticos y derivados, y se ha iniciado la exportación con el sistema del "dumping", intentando vencer a la competencia extranjera, especialmente alemana, con una fuerte protección aduanera, con el monopolio del mercado interno y con el apoyo del gobierno, bajo las más diversas formas.

La industria italiana que utiliza los colorantes, en primer lugar, la industria textil, no extrae ninguna ventaja de estas industrias "nacionales"; de manera que se han visto obligadas a elevar los precios monopolistas.

Grandes progresos se han observado en la producción del azoe sintético (sistema Fau-ser), que lleva a la producción del ácido nítrico concentrando directamente por la oxidación del amoniaco, sin pasar a través del ácido nítrico diluido.

Como es conocido, los abonos azoados fabricados con el azor sintético, amenan a los naturales, de los cuáles Chile tiene el monopolio con sus yacimientos de nitratos.

Tras la industria del azoe sintético, y la fabricación de explosivos, existen ligazones estrechas, como entre la fabricación de los colorantes y la de los gases tóxicos: en ambas, la industria está en la base de la química de guerra.

Un desarrollo que puede llamarse frenético es el que se observa en la fabricación de la seda artificial, que de 150 toneladas en 1913, llega a 8.000 en 1924; 14.000 en 1926. Ya en 1925, la producción italiana de seda artificial alcanzaba a cerca del 20 o/o del total de la producción mundial. Cerca de la mitad de la producción es exportada.

En enero de 1927 se formó el trust de la seda artificial, entre los grandes grupos de la **Courtlands** (Inglaterra), **Glanzstoff** (Alemania), **Entka** (Holanda), **Snia - Viscosa** (Italia) y otras menores. En lo que respecta a Italia, la trustificación ha sido llevada a tal punto, que la industria de la seda artificial en Italia, no es más "italiana" que de nombre. En la fábrica **Snia Viscosa**, en 1927 fueron incluidos en el Consejo de Administración, tres representantes del consorcio extranjero y fué nombrado administrador, un representante de la **Disconto Gesellschaft** de Berlín.

Para los productos químicos en general, y, sobre todo, para los fertilizantes, se encuentra bajo el régimen del monopolio de la **Sociedad Montecatini**, con fuerte participación de capitales franceses, que lleva a una feroz explotación del mercado interno y constituye una carga muy onerosa para la agricultura.

#### 19) CONSTRUCCION DE MAQUINAS.

Es particularmente significativo, para el grado de industrialización de un país, tener en cuenta como se desarrolla la producción de los medios de producción en sentido estricto, esto es, la construcción de máquinas. El valor de la producción italiana de máquinas, llegaba en 1913, en marcos oro, a 175 millones; en 1925, a 173 millones. En máquinas no superaba el 12 o/o de la producción mundial. El porcentaje del aumento de la importación y de la exportación, en 1913 al 1927, es casi el mismo (35 o/o para la importación; 31 % para la exportación). Se ve entonces como en esta rama esencial de la industria, una producción muy débil que queda estacionada.

#### INDUSTRIA MECANICA EN GENERAL.

Sobre el total de la población industrial italiana, la industria mecánica ocupa uno de los primeros puestos: 11.96 % según el censo industrial de 1927. Pero, en la cifra, están comprendidos los herreros (72.279 operarios). Las ramas más desarrolladas, son: oficiales mecánicos (59.565), constructores navales (43.100), obreros de la industria automovilística (48.897), construcción de locomotoras y vagones (35.760), etc.

La industria mecánica es, como la textil, la que principalmente sufre la política económica fascista de sosten desenfadado a la industria siderúrgica y a la de la producción de energía.

Esta ha quedado estacionada y tal vez con un empeoramiento sobre la anteguerra a excepción de la industria automovilística y de las construcciones navales. El mercado interno es la base y el horizonte de esta industria que es la preferida y que está ligada a la provisión estatal y la producción para la guerra.

El mayor desarrollo se ha observado en las construcciones navales y en la fabricación de automóviles. Esta última, que había hecho enormes progresos (por ejemplo: exportación de automóviles: 1913, — 3.333 autos; 1924, — 15.207; 1925, — 29.000) pasa por un período de estancamiento y se dirige a la producción para la aviación y otros aprovisionamientos para el Estado.

#### INDUSTRIA TEXTIL.

Por la cantidad de obreros que ocupa, por su peso demográfico, es la mayor industria italiana, ya que ocupa cerca del 16 % del total de la población industrial. Pero, sin embargo, ha sufrido mucho en las diversas crisis de post-guerra (por ejemplo, en la última, todavía no superada, producida por la reventa).

Las razones que la determinan son principalmente, el bajo valor relativo de su exportación de lanas y algodón, de la inestabilidad de la salida para la exportación de lanas, que estuvo seriamente amenazada, y por las cargas impuestas por la protección y el monopolio, que favorece a la industria básica, sometida en su función parasitaria. En la política económica del fascismo. Por último, el mercado interno está sumamente empobrecido por el bajo nivel de vida que Italia sufre bajo el régimen fascista. (Continuará)

# BIBLIOGRAFIA

## "EN VISPERAS DE NUEVOS COMBATES"

Por. S. GUSSIEV

■ Folleto de 64 Páginas ■

El "nuevo curso" que han impuesto a su acción los Partidos Comunistas responde, indudablemente, a las condiciones determinadas por una nueva situación objetiva. Una situación en la cual las fuerzas sociales se polarizan en forma evidente, en la cual se acentúan y se acrecen los conflictos de clase, en la que empeora crecientemente la existencia de las masas laboriosas como consecuencia de los modernos sistemas de explotación introducidos en la producción. Y estos hechos hacen que aparezcan los síntomas de una nueva ola revolucionaria: una ola que crece y se agiganta, y que está jalonada por áridas batallas de clase en todos los rincones de la tierra.

El folleto del camarada Gussiev plantea, precisamente, el análisis de esta tan importante cuestión actual de la táctica del movimiento comunista.

En forma clara y comprensible, se remonta al estudio del empuje revolucionario de 1918-20, la luz de cuya experiencia permitirá una percepción más certera del nuevo período de ascensión revolucionaria. Lo hace siguiendo el pensamiento luminoso de Lenin, cuyas enseñanzas cobran visos inusitados de actualidad.

Las lecciones de 1918-20 permiten afrontar el estudio de la situación actual que caracteriza y esquemmatiza. Y frente a los nuevos hechos, que plantean problemas nuevos, surgen las desviaciones: derechistas y conciliadores, — manifestaciones del oportunismo, avanzadas de la social-democracia en las filas de la Internacional Comunista.

En la hora en que debemos despreciar, — si es preciso, — la herencia social-demócrata de la "igualdad sindical"; en circunstancias en que debemos imponernos perentoriamente la organización de los desorganizados; en instantes en que debemos disponernos a enfrentar bríosamente las batallas revolucionarias que nos aguardan; — los derechistas y los conciliadores, constituyen auxiliares preciosos del capitalismo.

"Los elementos oportunistas que se hallan en las filas de la Internacional Comunista, — conctuye el camarada Gussiev — han perdido el gusto por las tormentas revolucionarias, las cuales traen aparejadas consigo, peligros, dificultades y conmociones de toda suerte. Una fuerza irresistible los lleva hacia el puerto tranquilo del reformismo. Los oportunistas y nosotros, seguimos caminos distintos. El nuestro, es el camino de la Internacional Comunista Leninista, que marcha hacia adelante, al encuentro de las tormentas revolucionarias".

"EN VISPERAS DE NUEVOS COMBATES"

constituye, resumiendo, una contribución interesante al estudio de la actual situación en que debe desenvolverse el movimiento revolucionario. Su lectura permitirá, sin duda alguna, una cabal comprensión del problema.

H. P. A.

Precio del folleto: \$ 0.20 moneda argentina.

Pedidos a EDITORIAL "SUDAM". Independencia 3054. Bs. Aires.

### "LA CORRESPONDENCIA SUDAMERICANA"

Organo del Secretariado Sudamericano de la  
Internacional Comunista  
Redacción y Administración:  
INDEPENDENCIA 3054  
Buenos Aires — República Argentina

#### Precio de Suscripción:

Argentina, por semestre, \$ m/n. 1.20; por  
año 2.20; Núm. suelto, 0.10.

Brasil, por semestre, 5.000 reis; por año,  
10.000; Núm. suelto, 400.

Bolivia, por semestre, \$ 2.40; por año,  
4.20; núm. suelto, 0.20.

Chile, por semestre, \$ 4.—; por año, 7.—;  
núm. suelto, 0.40.

México, por semestre, \$ 1.20; por año, 7.—;  
2.20; núm. suelto, 0.10.

Paraguay, por semestre, \$ 22.—; por año,  
40.—; núm. suelto, 2.—.

Colombia, Ecuador y demás países de la  
América Latina, \$ o/s. por semestre, 0.60;  
por año, 1.10; núm. suelto, 0.05.

Por suscripciones, dirigirse a la admi-  
nistración de los diarios que se anun-  
cian en esta página

### CORRESPONDENCIA JUVENIL LATINO AMERICANA

BOLETIN DEL SECRETARIADO  
SUDAMERICANO DE LA  
INTERNACIONAL JUVENIL COMUNISTA  
Redacción y administración: Independencia 3054  
BS. AIRES — REPUBLICA ARGENTINA

### "LA INTERNACIONAL"

Organo Central del Partido Comunista de  
la Argentina

### "ORDINE NUOVO"

Organo de los Grupos Comunistas Italianos

### "ROITER STERN"

Organo de los Grupos Comunistas Israelitas  
INDEPENDENCIA 3054  
Buenos Aires — República Argentina

### "JUSTICIA"

Diario Central del Partido Comunista  
del Uruguay  
YI 1629, Montevideo  
República Oriental del Uruguay

### "A CLASSE OPERARIA"

Organo del Bloco Obrero y Campesino  
R. Senhor dos Passos 59 (Lo. Andar)  
Rio de Janeiro — Brasil

### "EL MACHETE"

Organo Central del Partido Comunista  
del Mejico  
Apartado Postal 2031  
México D. F.

### "BANDERA ROJA"

Organo del Bloque Obrero y Campesino.  
Apartado 8421 — México. D. F.

### "LA VANGUARDIA"

Organo Central del Partido Comunista del  
Ecuador  
CORREO A DOMICILIO 341  
QUITO — ECUADOR

### "LOS COMUNEROS"

Organo Central del Partido Comunista  
del Paraguay  
PRESIDENTE FRANCO 261  
Asunción — Paraguay

### "E I M A Z O"

Organo del Partido Comunista de  
Panamá  
Apartado 798 — Panamá

### "EL LIBERTADOR"

Organo de la Liga Antiimperialista de las  
Américas  
Apartado Postal 613  
ISABEL LA CATOLICA 89 (Altos).  
México D. F.

### "ACCION"

Organo de la Liga Antiimperialista de la  
Argentina  
Independencia 2282 — Bs Aires

### "M E L L A"

Revista del Secretariado del Caribe del  
S. R. I.  
Apartado 2317 — México D. F.

### "SOCORRO ROJO"

Revista del S.R.I. Sección Argentina.  
Sarmiento 2616 — Bs. Aires

### "LABOR"

Quincenario de informaciones e ideas.  
Casilla de Correo 2107 — Lima — Perú

### "EDITORIAL SUDAM"

Libros y folletos marxistas y leninistas, en  
castellano, francés e italiano.  
Soliciten catálogo.  
Administración: INDEPENDENCIA 3054  
Buenos Aires — Argentina.



Precio de venta \$ 0.10 m/n Argentina

PORTE PAGO